

Alfa Omega

www.alfayomega.es

Semanario Católico de Información

Nº 1.143 - del 28 de noviembre al 4 de diciembre de 2019

Edición Nacional

«Por un mundo sin armas nucleares»

En Nagasaki e Hiroshima, escenarios de la devastación nuclear, el Papa Francisco denunció una vez más el uso de la «energía atómica para la guerra» y reivindicó una respuesta «conjunta y concertada» de la sociedad internacional contra la carrera armamentística. En el 32º

viaje de su pontificado, que además de a Japón le llevó a Tailandia, Francisco tuvo numerosos gestos de cercanía con la población más vulnerable y volvió a alzar la voz para que la libertad religiosa «sea garantizada para todos y en todos los rincones del planeta». Págs. 6/7

Reuters / Vatican Media



España

Laicos que acompañan

Uno de los cuatro ejes sobre los que se articula el Congreso de Laicos *Pueblo de Dios en Salida* es el acompañamiento. En el encuentro, que se celebrará en Madrid el próximo mes de febrero, se expondrán numerosas experiencias, lideradas por seglares, en todas las situaciones, especialmente en las más complejas. El objetivo es que estos itinerarios y propuestas se amplíen y estén en todas las diócesis. Págs. 12/13



Frío en la calle y en el corazón

La Campaña del Frío se ha iniciado en Madrid con una huelga del Samur Social y el desacuerdo entre el Ayuntamiento y el Gobierno central sobre quién es el responsable de la acogida de los cientos de personas sin hogar y refugiados que pasarán este invierno en la calle ante la insuficiencia de los recursos.

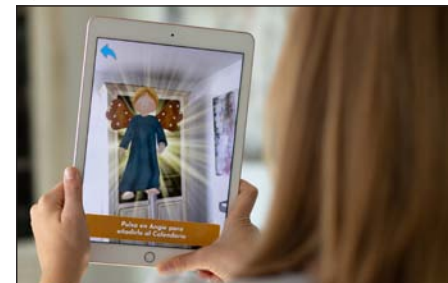
Editorial y págs. 14/15

Fe y vida

Buenas obras durante el Adviento

El publicista Vicente Miguel ha dado vida al angelito Angie, que aspira a colarse en la casa de los niños españoles este Adviento para regalar buenas obras a la espera del nacimiento del Niño Jesús. Pág. 23

AVAN





Hospital de campaña

Fray Ángel Abarca Alonso, OSB*

Vivir el silencio

Silos. 10:00 horas del viernes. Primera nevada. Hace frío fuera y se escucha el silencio. Aprovecho para escribir a un buen amigo precisamente sobre eso: el silencio. Y no deja de resultarme curiosa la paradoja: hablar sobre el silencio.

Al igual que tú, amigo, yo también creo en la importancia del silencio, de escuchar y escucharnos para encontrarnos y encontrarle a Él en nosotros. El silencio nos abre la puerta del corazón, nos ayuda a tomar conciencia del punto del camino en que nos encontramos para avanzar con rumbo fijo. A centrarnos en lo que estamos viviendo cada momento para saborearlo, integrándolo en lo que somos, permitiendo que quede un poso dentro. A abrir los ojos del corazón para estar atentos a lo que sucede alrededor con una mirada más profunda, que no se detiene en superficialidades; con una mirada que se deja asombrar por lo cotidiano y transmite paz y esperanza, porque sabe esperar, porque sabe amar.

Sin embargo, mi buen amigo, el silencio da mucho miedo, porque a veces se escucha el eco de nuestras inseguridades, y quizá nos toque

enfrentarnos a la «soledad poblada de aullidos» (Dt 32,10). Pero solo son aullidos y ecos que desaparecen. Lo que siempre queda son las voces de los demás, y la Voz entre las voces. Por eso el silencio siempre está habitado; por eso su Palabra siempre resuena; por eso cuando escuchamos el silencio, nunca estamos solos.

Sabes mejor que yo que vivimos asediados de opiniones, análisis, comunicados y reacciones. Días en los que el silencio parece que no es una opción. Pero, cuando eso sucede, el silencio es más necesario que nunca. Es ahí cuando debemos parar, aceptar nuestras limitaciones y gastar nuestro tiempo no en discutir, sino en escuchar, aprender y orar.

Recuerdo el respeto que tenías al silencio. Quizá pensabas que el silencio carecía de contenido, pero ya has comprendido que lo contiene todo. Un silencio que muestra lo que a veces las palabras ocultan. Sí, porque las palabras limitan, mientras que el silencio es todo revelación. Ahí, solo ahí, Dios, en una única Palabra, nos lo dice todo.

***Monje benedictino. Monasterio de Santo Domingo de Silos**



Periferias

Manuel Lagar*

Mal de muchos

Acabo de recibir una llamada de un conocido informándome para que vaya a atender a un familiar que está muy grave. Sin demorarme, me encamino hacia la habitación; no hace falta mirar el número, pues en la puerta se congrega un grupo de familiares mucho más numeroso de lo habitual. Al entrar saludo a los conocidos y me acerco a la cama donde el enfermo yace inconsciente, rodeado por su mujer y sus hijos, que sujetan sus manos con tanta ternura y amor que no es fácil describirlo con palabras.

Aunque sé que mi amigo recibió el sacramento de la Unción de enfermos hace tres meses en una de sus habituales visitas al hospital, vuelvo a invitar a la familia a rezar conmigo para darle de nuevo este sacramento. Pero no sé si por la alta dosis emocional que estoy sintiendo, lo hago con las palabras menos indicadas, dirigiéndome a su esposa para aliviar la angustia. Se me ocurrió decir: «Esto ya lo esperábamos, era cuestión de tiempo que sucediera».

Su mujer, sin dejar que acabara la frase, me dijo: «Manolo, pero eso

a mí no me consuela». Esa misma frase la utilizó su marido hace una semana, cuando fui a visitarlo a su casa. Y me contó su conversación con una visita, que le dijo cuando le contó que su muerte estaba cerca: «Bueno pero yo me puedo morir antes que tú, incluso al salir de tu casa». «¿Sabes lo que yo le contesté?», me dijo. «Que tú te puedes morir o no antes que yo no me consuela, ni me quita mis miedos y tristezas».

La mayoría de las veces creemos que la mejor manera de aliviar los sufrimientos de los demás es con nuestras palabras, aunque carezcan de rigor o de verdad y utilicemos mentiras o frases hechas como si fueran recetas mágicas de consuelo.

Entonces recordé un proverbio chino: «Si lo que vas a decir no es más bello que el silencio, no lo digas».

Si de verdad quieres ser un buen consolador haz tuya esta frase de Beethoven: «Nunca rompas el silencio si no es para mejorarlo». Si vivimos esto, estaremos preparados para ser los mejores acompañantes de la enfermedad y del dolor.

***Capellán del hospital de Mérida**



Desde la misión

Beatriz Galán Domingo, SMC*

La fe de este pueblo me está convirtiendo

Esta mañana tenía un hueco largo entre clases y he ido a hacer la compra. En la parada del autobús me he encontrado a Justin, uno de nuestros feligreses. Debe rondar los 30 y todavía no se ha casado. Todos los días, antes de ir al trabajo (tiene una tienda donde repara ordenadores viejísimo a clientes que casi nunca pagan) viene a rezar a la iglesia. Se sienta junto al sagrario y la imagen de la Virgen, está un rato largo y se va.

En el bus, la sonrisa desdentada del conductor y las varillas de incienso junto a la estatuilla de Buda me han alegrado el viaje. Aún no he visto un autobús en Sri Lanka donde no haya imágenes de Buda, Shiva, Krishna, Ganesh, Jesús, la Virgen y algún versículo del Corán, la mayoría de las veces agrupadas y compartiendo la misma moldura. Esa singular amalgama convierte este medio de transporte en un espacio que invita a la oración y al diálogo interreligioso. Las curvas y la tendencia kamikaze de los conductores se encargan del resto.

Cuando he llegado a Talawakelle era temprano.

Olivia Arthur



Los comerciantes estaban abriendo las tiendas y colocando el género en sus mostradores destartados. El verdulero es el padre de tres de nuestros chavales, una familia hindú, sencillos y buena gente. Como iba con tanta prisa, he empezado a pedir sin darme cuenta de que el hombre estaba rezando. Lamparilla de alcanfor y oraciones a la diosa Lakshmi, protectora del hogar y de los negocios.

Ahora, que ya es de noche, examino lo vivido. Toda la Eclesiología que estudié en la facultad toma carne cada día en este pueblo. Las formas de obrar, de vivir, de rezar, de creer de budistas, hindúes y

musulmanes, no coinciden en todo con los preceptos y doctrinas de la Iglesia católica. Pero no tengo duda de que reflejan clarísimos destellos de la Verdad que ilumina a todos los hombres y mujeres de esta tierra.

Muchas de mis hermanas, tras toda una vida entregada por la misión, siempre confiesan que fueron para evangelizar y el pueblo las evangelizó a ellas. Yo, aun siendo una novata, me uno: la fe de este pueblo esrlanqués me acerca cada día más a Cristo.

***Misionera comboniana en Talawakelle, Sri Lanka**

Enfoque

Once días de oración por el Papa

El Papa Francisco no suele perder ocasión para invitar a que recen por él. Lo pide en sus encuentros personales, en las audiencias generales e incluso en los viajes oficiales. Y este es precisamente el regalo que le va a hacer a Francisco la comunidad de oración digital Hozana en el 50 aniversario de su ordenación sacerdotal, que se celebra el 13 de diciembre. Han convocado a todos los internautas a una vigilia de oración *online* de once días, entre el 3 y el 13 de diciembre, para rezar por el Santo Padre. Además, Hozana le entregará en mano una «gigantesca tarjeta de aniversario» con la lista de todas las personas que se hayan inscrito para participar en la iniciativa.

Reuters / Clarin



Cruzados de Santa María



Fallece el cofundador de los Cruzados de Santa María

El pasado viernes conocíamos la triste noticia del fallecimiento de Abelardo Armas a los 89 años. Fue el primer director general del Instituto Secular Cruzados de Santa María, que fundó con el padre Tomás Morales, SJ, gracias a quien su vida experimentó un giro copernicano. Considerado un líder natural, su espiritualidad estaba fundamentada en lo que él denominaba mística de las miserias. De este modo se volcó en el servicio a los demás: en los campamentos de formación juvenil, conferencias a jóvenes trabajadores, clases de formación profesional y moral a botones de entidades bancarias y más de 200 tandas de ejercicios espirituales.

Entreculturas



Obligada a casarse

La madre de Iklas Saleh Ali la dio en matrimonio cuando ella tenía 15 años. «No quería casarme. Yo quería continuar mis estudios, pero me obligaron», narra esta mujer sudanesa, que hoy vive en un campo de refugiados de Chad con sus seis hijos. Ha conseguido volver a la escuela, y sueña con ser médico o maestra. En el Día Internacional de la Eliminación de la Violencia contra la Mujer, Entreculturas recordó que cada año doce millones de chicas son casadas antes de los 18 años, que en 18 países los maridos pueden impedir que sus mujeres trabajen, y que más de 132 millones de niñas de 6 a 17 años no asisten a la escuela.



El análisis

M^a Teresa Compte

El velo y el lugar de las religiones

Tras el informe encargado por el Ministerio del Interior francés y la manifestación de hace algunas semanas contra la islamofobia, Macron ha hablado de la laicidad en la reunión que la semana pasada mantuvo con los alcaldes del país. Los más acérrimos defensores de la laicidad republicana llevaban meses pidiendo al presidente que se pronunciara sobre esta cuestión. Macron, por fin, lo ha hecho. Eso sí, a su manera.

El presidente no se suma, al menos *a priori*, a la prohibición de las listas comunitaristas. Su tesis es la del combate político más que el de la prohibición. El islam político busca hacerse un espacio en las elecciones municipales del próximo mes de marzo. Y eso, el presidente lo reconoce, pone en tela de juicio la tradición republicana. Por eso no parece que la ley de 2005 vaya a reformarse para adaptarla a un islam francés. «La laicidad, dijo Macron el pasado día 20, es un marco de libertad, de respeto y de neutralidad. No es un marco de combate. Eso sería un grave error político. Vamos a aplicar y respetar este marco en todas partes. [...] pero no nos confundamos. A menudo se confunden la laicidad, la civilidad y el orden público».

La laicidad entendida como exclusión, algo en lo que el presidente de la República y el arzobispo de París coinciden, provoca humillación, y la humillación refuerza las identidades comunitarias. ¿Por qué en los años 80, se preguntaba la semana pasada monseñor Aupetit, había menos mujeres musulmanas que vistieran con velo? Esta prenda tiene un valor identitario como lo puede tener la sotana, apuntaba el arzobispo, para algunos jóvenes sacerdotes franceses. La cuestión, por lo tanto, no es el velo, sino la identidad y la pertenencia. Y no solo de los musulmanes, sino de todas las confesiones religiosas presentes en Francia.

El periódico *La Croix* lleva tiempo insistiendo en esta tesis que es la que el filósofo Bourdin llama «resocialización» de las religiones. Macron también se ha pronunciado sobre eso al reconocer, como lo hizo en el colegio de los Bernardinos, que las religiones sirven al bien común. No se trata de «reconfesionalizar» decía *La Croix* hace unos días, sino de integrar para fortalecer la unidad social y política de la nación francesa.

Francia es una sociedad plural en la que la cuestión religiosa ya no puede entenderse solo con relación al cristianismo. Un desafío más que también en España deberíamos afrontar.

Sumario

Nº 1.143 del
28 de noviembre al 4
de diciembre de 2019

2-4 Opinión y editoriales 5 La foto
6-10 Mundo: Ciudades contra la
pena de muerte (pág. 8). El carde-
nal Stepinac salvó a 6.000 judíos

(pág. 9) 11-17 España: La CEE y la
eutanasia (pág. 11). Católicos en la
cumbre del clima (pág. 17) 18-23
Fe y vida: Congreso de UNIAPAC

(págs. 20-21). El inspirador de *Pa-
cem in terris* (pág. 22) 24-26 Cultu-
ra: Tribuna: Huella digital (pág. 24)
27 Pequeña 28 La Contra

AlfaOmega

Etapa II - Número 1.143

EDITA:

Fundación San Agustín.
Arzobispado de Madrid

DIRECTOR DE MEDIOS

DE COMUNICACIÓN:

Rodrigo Pinedo Texidor

REDACCIÓN:

Calle de la Pasa, 3

28005 Madrid.

redaccion@alfayomega.es

Téls: 913651813

Fax: 913651188

INTERNET Y REDES SOCIALES:

www.alfayomega.es

@alfayomegasem

Facebook.com/alfayome-

gasemanario

DIRECTOR DE ARTE:

Francisco Flores

Domínguez

REDACTORA JEFE:

Cristina Sánchez Aguilar

REDACTORES:

Ricardo Benjumea de la Vega

(Jefe de sección internacional),

Juan Luis Vázquez

Díaz-Mayordomo

(Jefe de sección),

José Calderero de Aldecoa,

María Martínez López,

Fran Otero Fandiño y

Victoria Isabel Cardiel C.

(Roma)

DOCUMENTACIÓN:

María Pazos Carretero

INTERNET:

Laura González Alonso

Imprime y Distribuye:

Diario ABC, S.L.

ISSN: 1698-1529

Depósito legal:

M-41.048-1995

Días de alegría y esperanza

▼ Inmersos en esta vorágine consumista que trastoca cada año nuestra rutina, no reparamos en lo que de verdad cambia todo: el nacimiento de Jesús está a la vuelta de la esquina

Las calles de toda España ya están repletas de luces de colores y de enormes árboles de led. Los escaparates publicitan las últimas ofertas del *Black Friday*. La televisión se ha llenado de anuncios de todo lo que se puede comprar y de películas empalagosas en las que siempre aparece algún Papá Noel. Entre compras y cenas navideñas, vamos corriendo de un lado a otro, sin respiro. Y así, inmersos en esta vorágine consumista que trastoca cada año nuestra rutina, no reparamos en lo que de verdad cambia todo: el nacimiento de Jesús está a la vuelta de la esquina.

Este domingo, 1 de diciembre, comienza un nuevo año litúrgico con el Adviento. Estos días previos a la Navidad son días de alegría y de esperanza. Hay que prepararse. El Hijo de Dios se hace hombre por nosotros y, con su muerte, nos dará verdadera

vida. Además, la Iglesia espera la segunda venida del Señor. Porque la luz y la vida triunfarán sobre las tinieblas y la muerte.

Frente a la tentación de «mundanizar» la Navidad, como ha explicado el Papa Francisco en más de una ocasión, estas semanas sirven para comprender plenamente el nacimiento del Señor en Belén y cultivar una relación personal con Él. «El Adviento –escribió en Twitter– es un tiempo para reconocer los vacíos que hemos de colmar en nuestra vida, para allanar las asperezas del orgullo y dejar espacio a Jesús que viene».

La corona de Adviento, presente en nuestros lugares de culto, es un buen recordatorio de ello. El verde de sus hojas habla de vida y esperanza. La luz, que muestra el camino y aleja el miedo, representa a Jesucristo, que es Luz del mundo: «¡Levántate, brilla, Jerusalén, que llega tu Luz; la gloria del Señor amanece sobre ti!» (Is 60, 1). Y el hecho de ir encendiendo un cirio cada semana «pone de relieve la ascensión gradual hacia la plenitud de la Luz de Navidad».

Que las luces que nos rodean no nos impidan ver la Luz. Que el ruido de estos días no silencie nuestros anhelos más profundos. Que no perdamos el foco y el Adviento sea un tiempo para poner a Jesús en el centro.

Más allá del frío

«Impresentable». Esta fue la palabra escogida la semana pasada por la Mesa por la Hospitalidad de Madrid para calificar el hecho de que el Gobierno de España, la Comunidad de Madrid y el Ayuntamiento de la capital «dejen a niños durmiendo bajo la lluvia» y que, una vez más, tengan que «intervenir la Iglesia y la solidaridad ciudadana» para «evitar que se pateen su dignidad y derechos».

En distintos templos y centros de pastoral de la diócesis de Madrid duermen cada noche varias decenas de personas

desplazadas, entre ellas niños también. La Iglesia ha pedido en diversas instancias que las administraciones sumen esfuerzos y dejen de pasarse la pelota entre ellas. Son cifras perfectamente asumibles. Lo inasumible es que, en días especialmente duros por el frío, en Madrid haya solicitantes de asilo abandonados a su suerte en la calle, donde coinciden además con las personas sin hogar que ya casi forman parte del paisaje urbano. Bien está que se amplíen las plazas para atenderlos en la Campaña del Frío, pero hay que ir más allá y lanzarse a cambiar el paisaje.

El rincón de DIBI



Cartas a la redacción

Santa Cecilia

La historia de santa Cecilia está unida a la música y al martirio. Incluso en estos tiempos en que los grandes valores culturales cristianos –especialmente la música desde el gregoriano hasta la sublime polifonía de los grandes músicos españoles Vitoria, Morales, Salinas o Cabezón–, apenas son interpretados y recordados, no hay músico que se precie que no celebre la festividad de santa Cecilia. La Misa en honor a la santa de Charles Gounod fue estrenada el 22 de noviembre de 1855, día

de su festividad. Causó gran impresión en su tiempo no solo por su perfecta armonía, sino por su profunda inspiración litúrgica. Sigue formalmente las partes de la Misa, pero huye de la espectacularidad las grandes Misas clásicas (Mozart) sin buscar efectos llamativos, sino que provoca el sentimiento humilde de piedad. Además de esta Misa solemne en honor de la santa, Gounod es autor de numerosas obras de inspiración católica y del himno pontificio que suena en los grandes acontecimientos papales.

Fidel García Martínez
Gijón

Lawrence OP



¿Eliminar la demanda social?

¿Negar que la libertad de los padres para elegir centro escolar y escoger la enseñanza religiosa de sus hijos forma parte de la libertad de enseñanza? Lo ha hecho la ministra de Educación en funciones. La responsabilidad de los poderes públicos es promover que la elección de centro por parte de las familias sea lo más amplia posible y responda a las demandas

La niña de las 1.000 grullas



Eva Fernández
@evaenlaradio

Necesitamos símbolos que nos protejan de la desmemoria. Ayudan a conjurar el horror recordando a las víctimas. Cuando el Papa Francisco llegó al Memorial de la Paz de Hiroshima, un inmenso parque construido sobre la desolación, se encontró con cientos de grullas de papel de todos los colores y tamaños que colgaban de árboles y de alguno de los monumentos más representativos de este espacio dedicado al recuerdo. Aquel 6 de agosto de 1945 la ciudad comenzaba a despertar cuando la bomba atómica Little Boy inició su descenso hacia lo que segundos después se convirtió en un infierno. Los relojes dejaron fundidas sus manillas a las 08:15 horas. Francisco era consciente de que estaba pisando el mismo suelo que en un instante acabó con la vida de unas 80.000 personas, cuya cifra fue aumentando progresivamente hacia las 166.000 como consecuencia de las heridas y de las enfermedades producidas por las radiaciones.

Sadako tenía solo 2 años y su familia vivía a 1.700 metros de distancia del lugar donde cayó la bomba. La onda expansiva fue tan fuerte que salió despedida por la ventana. Al recogerla en la calle, su madre pensó que habría muerto, pero al ver que aparentemente solo tenía rasguños, salió corriendo con ella en sus brazos. Sobre ellas cayó una densa lluvia negra radioactiva que resultó letal. A su alrededor la ciudad había desaparecido.

Diez años después, cuando Sadako acumulaba ya varios trofeos de atletismo en el colegio, comenzaron los

primeros síntomas de la leucemia, uno de los fatídicos efectos colaterales de la bomba atómica. Ya muy enferma fue ingresada en un hospital y su compañera de habitación le contó una leyenda muy popular en la que se aseguraba que a quien hiciera 1.000 grullas de papel, le sería concedido un deseo. La pequeña pensó que quizás podría mejorar y puso en ello todo su empeño. Cuando se le terminó el papel, utilizó los envoltorios de los medicamentos y se paseaba por las habitaciones pidiendo cualquier tipo de material que le permitiera alcanzar la meta de las 1.000 grullas. Meses después falleció en el hospital a los 12 años. Sus padres guardaron en casa como un tesoro las 1.400 grullas que llegó a hacer Sadako, intentando inútilmente recuperar la salud.

Sus compañeros del colegio se propusieron construir un monumento que sirviera de homenaje tanto a Sadako como a todos los niños víctimas de la bomba. Recaudaron fondos en todo el país y, desde 1958, una escultura en bronce la recuerda. A sus pies, en una estela, están grabadas estas palabras: «Este es nuestro grito, esta es nuestra oración para construir un mundo de paz». El monumento está rodeado por varias estructuras que recogen cientos de miles de gruyas de todos los tamaños y colores que llegan cada año desde el mundo entero. En muchas de ellas se puede leer la palabra paz. Pocos escenarios tan apropiados para escuchar las palabras que el Papa lanzó al mundo: «El uso de la energía atómica con fines de guerra es hoy más que nunca un crimen».

En el fondo la historia de Sadako es la de los seres humanos que no se rinden. Porque siempre, detrás del horror hay espacio para la esperanza.

Leonemoff



de los ciudadanos. Justamente este es el polémico punto en el que quiere incidir el anteproyecto de ley de Celaá al eliminar la demanda social como criterio para la planificación escolar, una declaración de intenciones sobre el objetivo de convertir la red de escuelas concertadas en meramente subsidiaria de la pública. Un asunto sobre el que ha debatido en Madrid el Congreso Católicos y Vida Pública, que abordaba la libertad educativa al inicio de una legislatura en la que empiezan a asomar ya oscuros nubarrones.

Jesús Martínez Madrid
Salt (Gerona)

Presentación de la Virgen

Como cualquier parturienta / santa Ana se purifica / por la costumbre obligada / y a la Niña la presentan / aunque, desde concebida, / ya era la Inmaculada.

Bendita sea esta Niña / sin el pecado de Adán / en eter-

nidad sin fin; / y benditos sean sus padres, / excelsos progenitores, / santa Ana y san Joaquín.

Dignísimos escogidos / que llevaron a María / a presencia del Señor, / del templo en Presentación, / aun sin saberse abuelos / del mismo Hijo de Dios.

José María López Ferrera
Correo electrónico

Capilla de los Scrovegni



Las cartas dirigidas a esta sección deberán ir firmadas y con el nº del DNI, y tener una extensión máxima de diez líneas. Alfa y Omega se reserva el derecho de resumir y editar su contenido.

EFE/EPA/Ciro Fusco



El Papa bendice a una de las supervivientes de Hiroshima

CNS



El Papa Francisco a su llegada al Tokyo Dome para presidir la Eucaristía

«Nunca más el rugido de las armas»

▼ Francisco confesó al emperador Naruhito, que, en agosto de 1945, cuando tenía 8 años, lloró al recibir la noticia del lanzamiento de las bombas. «El uso de la energía atómica para la guerra es un crimen... ¡Nunca más la guerra, nunca más el rugido de las armas, nunca más tanto sufrimiento!», clamó en Hiroshima

Victoria Isabel Cardiel C.
Ciudad del Vaticano

Nunca desde la Segunda Guerra Mundial se habían empleado tantas armas nucleares. El Centro Ploughshares, una organización sin ánimo de lucro con sede en Suiza, estima que hay más de 15.000 en todo el mundo. Pero la cifra real es imposible de determinar. La carrera armamentística de Irán o Corea del Norte y el desarrollo tecnológico de herramientas hacen del mundo un lugar menos seguro, donde la posibilidad de un ataque nuclear es una amenaza real. Por eso, la condena del uso de energía atómica que lanzó el Papa junto al cenotafio de las 225.000 víctimas de Hiroshima, edificado justo en el punto donde cayó la bomba lanzada por los estadounidenses, es clave en la batalla internacional contra la proliferación de cabezas atómicas. Antes había recalado en Nagasaki para dejar el mismo mensaje. En las dos ciudades –símbolo del horror de la guerra nuclear– clamó por la paz en el mundo.

«Estoy convencido de que un mundo sin armas nucleares es posible y necesario», dijo el Papa tras señalar que las «doctrinas nucleares solo dejan un clima de miedo, desconfianza y hostilidad». «Nuestra respuesta a la amenaza de las armas nucleares debe ser conjunta y concertada. Estamos presenciando una erosión del multilateralismo que es aún más grave a la luz del crecimiento de nuevas formas de tecnología militar», insistió. Francisco se refería así a las teorías de la disuasión militar que mantienen algunos países. De esta forma, señaló –sin mencionarlos específicamente–, a Estados Unidos y Rusia, que hace pocos meses desmantelaron sin remordimientos el tratado que prohibía a ambos la posesión y el despliegue de misiles nucleares de alcance intermedio (INF). «El uso de la energía atómica para la guerra es un crimen... ¡Nunca más la guerra, nunca más el rugido de las armas, nunca más tanto sufrimiento!», dijo el Papa conteniendo las lágrimas en su discurso, justo antes de confesar al emperador Naruhito, que, en agosto de 1945, cuando tenía 8 años, lloró al recibir la noticia del lanzamiento de las bombas atómicas.

Fue el viaje número 32 de su pontificado. El más agotador, con 27.000 kilómetros a sus espaldas en tan solo siete días. Y también el más especial, porque le permitió cumplir su sueño frustrado de ser misionero en Japón. En Nagasaki, el Papa también visitó el monumento ubicado en la colina Nishizaka, que recuerda el martirio de san Pablo Miki y otros 25 cristianos. Eran 18 seculares (dos de ellos niños), seis franciscanos y dos jesuitas. Francisco los comparó con los que aún hoy «sufren y viven el martirio» por su fe y pidió luchar «contra toda manipulación de las religiones».

El catolicismo ha sido duramente reprimido en el país asiático hasta el siglo XIX, lo que pone en contexto el dato que sitúa a los católicos en tan solo el 1 % de la población después de siglos de tarea evangélica. Uno de los pioneros en el camino de la evangelización nipona fue san Francisco Javier, que llegó a los parajes vírgenes de Yamaguchi hace casi cinco siglos. Allí todavía le profesan un cariño especial. Pero los que siguieron sus pasos no lo tuvieron nada fácil. En 1587 el entonces canciller de Japón, Toyotomi Hideyoshi, un rudo dirigente militar, decretó la expulsión de los jesuitas y emprendió una dantesca persecución contra los cristianos que se extendió durante más de dos siglos. «Levantemos la voz para que la libertad religiosa sea garantizada para todos y en todos los rincones del planeta», señaló el Pontífice.

Decisiones valientes

Otro momento clave fue el emotivo encuentro con diez supervivientes del accidente nuclear de Fukushima, en marzo de 2011: el más grave después de Chernóbil, que además de sesgar la vida de 19.000 personas, obligó a evacuar a otras 190.000 en un radio de 20 kilómetros alrededor de la planta atómica. Tras escuchar sus relatos desgarradores, el Papa abogó por la toma de «decisiones valientes e importantes» sobre «futuras fuentes de energía», e invitó a preguntarse «qué clase de mundo, qué clase de legado queremos



CNS



El Santo Padre junto a Somdej Phra Maha Muneewong, patriarca supremo budista, en el templo Wat Ratchabophit de Bangkok

dejar a los que vengan detrás de nosotros», una cuestión fundamental en el país asiático donde todavía no han logrado dismantlar el más de un millón de toneladas de aguas radiactivas procedentes de la central de Fukushima. Para deshacerse del líquido contaminado, cerrado a cal y canto en tanques colosales, la Compañía Eléctrica de Tokio (Tepco, en inglés), que gestiona la planta nuclear dañada, se ha planteado verter al océano Pacífico parte del líquido contaminado lo que tendría consecuencias catastróficas.

Japón ocupa los primeros puestos de una lista negra: la que recuenta los suicidios. Según estadísticas nacionales, cada año cerca de 30.000 personas se quitan la vida. El Pontífice aprovechó el discurso a los 13 obispos de Japón para hacerse eco de este flagelo que ataca, sobre todo, a los más jóvenes: El aumento del número de suicidios en vuestras ciudades, así como el acoso escolar y las diversas formas de autoexigencia, están creando nuevos tipos de alienación y desorientación espiritual», lamentó.

En la Misa en el Tokyo Dome, uno de sus últimos actos en el país asiático a la que acudieron 50.000 personas, el Papa condenó la pena capital. Japón es uno de los pocos países del mundo desarrollado que contempla la pena de muerte. Desde 1873 la aplica a través del ahorcamiento del reo. Antes los degollaban. Esta legislación está ampliamente respaldada por la sociedad nipona. «Como comunidad cristiana estamos invitados a proteger toda vida», recordó en una homilía en la que también arremetió contra los excesos del consumismo compulsivo y el aislamiento social. En este sentido, dijo también que, en la sociedad japonesa, donde rige una economía altamente desarrollada, «no son pocas las personas que están socialmente aisladas, que permanecen al margen, incapaces de comprender el significado de la vida y de su propia existencia». Bajo esta óptica, reivindicó la importancia del hogar, la escuela y la comunidad, unos espacios «que están siendo cada vez más deteriorados por la competición excesiva en la búsqueda de la ganancia y la eficiencia».

La fe «de los extranjeros»

V. I. C.

Tailandia fue la primera etapa del viaje del que regresó a Roma este martes, donde constató su predilección por las periferias católicas. Es el país más religioso del mundo, según un estudio demoscópico de la empresa estadounidense WIN/Gallup International, pero los católicos solo suman 388.000 personas, lo que representa menos del 0,5 % de la población. En todo el país hay 835 sacerdotes, 1461 religiosos y 1901 catequistas. En el santuario del beato Nicolás Bunkerd Kitbamrung, médula espinal del cristianismo en este país de mayoría budista, Francisco dejó claro que no quiere que la fe cristiana parezca «una fe extranjera» o «la religión de los extranjeros», y elogió la labor de la iglesia local tailandesa que, aunque es minoría, «no se dejan llevar o contaminar por el síndrome de inferioridad o la queja de no sentirse reconocidos».

El Pontífice cumplió su meta de impulsar el diálogo interreligioso que concibe como un poderoso instrumento para regar de paz las regiones

más conflictivas del mundo. Sin zapatos, como manda la tradición, entró en el Wat Pho en Bangkok, histórico templo de monjes budistas construido en 1860 ya visitado por SAN Juan Pablo II. Allí se reunió con la máxima autoridad budista, el patriarca supremo Somdej Phra Maha Muneewong, de 92 años, que agradeció la visita del guía de la Iglesia católica, reconocido por su buena relación con las demás religiones. En Tailandia hay libertad religiosa, un derecho que escasea en el resto del continente. Las autoridades de Pakistán se amparan en la Ley de Blasfemia para perseguir con crueldad a los que abrazan la fe de Jesús. Este fue el caso de la granjera Asia Bibi. Como ella, son muchos los que cruzan de forma clandestina la frontera de su patria para llegar hasta Tailandia tras una huida dramática, donde se topan con una burocracia absurda que no reconoce su estatus de refugiado. No hay cifras certeras, pero se calcula en el país viven cerca de 4.000 cristianos paquistaníes, sin papeles y con temor de ser apresados por la Policía. Ante esta situación, el Papa instó a

la comunidad internacional a actuar «con responsabilidad y previsión» para «resolver los problemas que llevan a este éxodo trágico».

El país asiático prohíbe la prostitución por ley, pero sigue siendo una de las metas mundiales del turismo sexual: un negocio oscuro que todavía supone cerca 3 % del PIB, y que subyuga a unas 300.000 mujeres y a casi 20.000 menores, procedentes sobre todo de Camboya, Vietnam y Laos, según varios informes de ONG. El Papa, que cumplirá el próximo 17 de diciembre 83 años, ha viajado ya ocho veces a Asia logrando otra meta de su pontificado: ser evangelizador en Oriente.

«De mis compañeros, solo quedo vivo yo»

▼ Joaquín José Martínez, español condenado a muerte en EE. UU. y luego puesto en libertad, pone rostro en España a la campaña Ciudades por la Vida, de la Comunidad de Sant'Egidio. Este movimiento trabaja por la abolición de la pena capital, para lo que ha convocado en Roma a una decena de países

María Martínez López

Con un chasquido metálico se cierra la puerta. Dentro de la celda, en el corredor de la muerte de la cárcel de Starke (Florida), queda Joaquín José Martínez. Es mayo de 1997, y Joe (como le conocen) es el primer español condenado a muerte desde el franquismo. Lo habían declarado culpable del asesinato en 1995 de Douglas Ray Lawson y su novia, Sherry McCoy-Ward, a pesar de que las pruebas de ADN no lo sitúan en la escena del crimen y de que en su contra solo hay una grabación de mala calidad en la que supuestamente se le oye confesar.

«En ese momento perdí mi fe en todo: en Dios, en la humanidad. Me sentía traicionado por el sistema. Pero seguía creyendo en la pena de muerte. Pensaba que era un alivio para la familia de la víctima», aseguró Martínez el 22 de noviembre en un acto organizado en Madrid por la Comunidad de Sant'Egidio dentro de la campaña Ciudades por la Vida. Este sábado, más de 2.000 localidades se sumarán a ella, muchas iluminando edificios significativos.

La campaña nació en 2002. Pero tuvo un prólogo en 2001, cuando el Coliseo de Roma se iluminó para celebrar la abolición de la pena de muerte en Chile y

la liberación de dos condenados en otros lugares. Uno era Joaquín José. Tras tres años de lucha incansable de sus padres, que «lo vendieron todo», y gracias al apoyo de numerosas organizaciones e instituciones, se logró un segundo juicio en el que fue absuelto.

Un 31 % menos de ejecuciones

18 años después, sigue dando testimonio y luchando contra esa pena de muerte que de joven apoyó. Eso le ha unido a Sant'Egidio, que además de recaudar fondos para defender a condenados y organizar el contacto por carta con más de 1.000 reos, esta semana organiza en Roma la XII edición de su Congreso Internacional de Ministros de Justicia. Una decena de países, sobre todo africanos, explorarán caminos para avanzar hacia la abolición de la pena de muerte siguiendo los pasos de Burkina Faso, que en 2018 la abolió, y de Gambia, que declaró una moratoria.

La pena capital está en declive: según Amnistía Internacional, sin contar China (cuyos datos se desconocen) el año pasado fueron ejecutadas 690 personas, un 31 % menos que en 2017 y el número más bajo hasta ahora, a pesar del aumento en países como Japón, Sudán del Sur o Estados Unidos. Detrás de China, lideran

el ranking Irán, Arabia Saudí, Vietnam e Irak. En menor grado, descendió también el número de condenas.

En nombre de Frank

Martínez lucha «en nombre de mis compañeros de pabellón. Soy el único vivo de los 13. Ellos no tuvieron medios ni apoyo como yo. Eran de minorías». El que más influyó en su cambio de opinión fue Frank. Era afroamericano, pobre y analfabeto. 20 años en el corredor de la muerte, condenado por la violación y asesinato de una niña, lo habían destrozado psicológicamente. No fue ejecutado. Murió de cáncer «esposado a una camilla, sin el tratamiento adecuado». Un año después, una prueba de ADN lo exculpó.

Pero... ¿y si alguien es culpable? «¿Qué haría si mataran a un ser querido?». Martínez no sabía responder. La respuesta la tuvo poco después, cuando hace 15 años un joven que iba demasiado rápido con la moto atropelló y mató a su padre. El ansia de vengarse se apoderó de él, pero «mi madre me sacudió y me dijo: “¿Es que no has aprendido nada?”. Lo más difícil que he tenido que hacer ha sido perdonar a esa persona». Pero, al mismo tiempo, descubrió que la razón que en su día lo llevó a defender la pena de muerte, el alivio para los seres queridos, no era real: «Echo de menos a mi padre cada día, y nada puede aliviar el dolor. Tampoco si ejecutaran a ese chico. Por eso hablo contra la pena de muerte, por lo que representa: el odio, la falta de compasión, la falta de humanidad, la falta de perdón».

María Martínez López



Martínez muestra cómo lo encadenaban para moverlo

Gerard Fernández



Una monja, entre las mujeres más inspiradoras de la BBC

Singapur es uno de los países en los que, según los datos de Amnistía Internacional, está creciendo el número de ejecuciones. En esta ciudad-estado del sudeste asiático, en 2018 fueron ejecutadas 13 personas, la cifra más alta de los últimos años. Entre los ejecutados tristemente más célebres del país están el médium Adrian Lim, su mujer, Catherine Tan Mui Choo, y su amante, Hoe Kah Hong, condenados en 1981 por el brutal asesinato ritual de dos niños, de 9 y 10 años. Ya en el corredor de la muerte,

la Iglesia los tendió la mano: un sacerdote acompañó espiritualmente a Lim, y Catherine recibió la misma oferta de la religiosa Gerard Fernandez, hermana del Buen Pastor y fundadora de la Pastoral Penitenciaria de Cáritas Singapur, que había sido profesora suya. «¿Cómo puede quererme cuando he hecho tantas cosas malvadas?», le preguntó al reencontrarse. «Si Dios te ama, ¿quién soy yo para no hacerlo?». Comenzó así una relación de siete años, en la que Catherine volvió

a la fe de su infancia, y Hoe pidió el Bautismo. El día en que iban a ser ahorcadas, la religiosa caminó con las dos reas y cantó un himno para que lo escucharan mientras subían al cadalso. Desde entonces, Fernandez ha acompañado a otros 18 condenados a muerte. También, en algún caso, ha contactado con la familia de las víctimas. Este año, la BBC la incluyó entre las 100 mujeres más inspiradoras del mundo. En declaraciones a la cadena, Fernandez subrayó que «cada persona vale más que lo peor que haya hecho».

El cardenal Stepinac salvó a más de 6.000 judíos de los nazis

CNS



Juicio farsa al cardenal Stepinac en Zagreb en 1946. Fue condenado a 16 años de trabajos forzados

▼ Una investigadora bosnia de origen judío quiso averiguar más detalles sobre cómo su familia logró salvar la vida en la Segunda Guerra Mundial, tema tabú del que sus padres nunca le hablaron en la Yugoslavia comunista. Para su sorpresa, emergió la figura del beato arzobispo de Zagreb, presentado por la leyenda negra como colaboracionista del régimen ustashi

R. B.

«Las paredes oyen», es el argumento que a menudo escuchó de niña Esther Gitman al preguntar en casa por viejas historias de la guerra. Pasados más de 70 años de la derrota de la Alemania de Hitler, se propuso investigar cómo sus padres y otras familias judías habían logrado salvar la vida. Solicitó –y obtuvo– una beca Fulbright, que la prestigiosa institución académica le concedió a pesar de su escepticismo por la dificultad de encontrar nuevos documentos y testimonios de supervivientes.

Otro escepticismo que tuvo que vencer Gitman fue el suyo propio, ha confesado en declaraciones al diario *The Boston Pilot*. Porque de sus primeras entrevistas con 67 supervivientes y la revisión de la documentación comenzó a aparecer en un gran nú-

mero de relatos un nombre totalmente inesperado para ella: Aloysius Stepinac. Se trata de una figura controvertida para muchos, hasta el punto de que, antes de continuar con su proceso de canonización, el Papa Francisco ha aceptado poner en marcha una comisión de estudio formada por historiadores croatas (de mayoría católica) y serbios (ortodoxos). Estos últimos acusan al beato de haber colaborado con el régimen filonazi de la Ustacha durante la Segunda Guerra Mundial.

Muy crítico con la Ustacha

Pero el retrato que fue ofreciendo la investigación dista mucho del que posteriormente trazaría de Stepinac el régimen del mariscal Tito. Las primeras acciones del arzobispo son anteriores a la persecución en Yugoslavia. Ya en 1936 organizó una

campaña para auxiliar a migrantes hebreos procedentes de Alemania y Austria, para lo que solicitó ayuda económica a católicos adinerados.

También criticó abiertamente la ideología nacional socialista: «El amor hacia la propia nación no puede convertirle a uno en un animal salvaje», les dijo en 1938 a un grupo de estudiantes. Y un año después, en 1939, volvió a organizar una gran campaña de ayuda a los judíos perseguidos en Alemania.

Aloysius Stepinac siguió exactamente la misma política tras la ocupación nazi, en abril de 1941. Puso en marcha escondites, pidió a los sacerdotes y congregaciones religiosas que hicieran la vista gorda con los falsos convertidos del judaísmo que intentaban salvar la vida y realizó incontables gestiones ante las autoridades. Llegó a amenazar al Gobierno con cerrar todas las iglesias de Zagreb y hacer sonar de forma permanente las campanas en señal de protesta si las autoridades cumplían su amenaza de detener a judíos en matrimonios mixtos con cristianos. Solo por esa vía salvó unas 1.000 vidas. Esther Gitman ha calculado que el cómputo total supera las 6.000.

Un caso llamativo es el de un grupo de 58 ancianos en un geriátrico que iban a ser deportados

Perseguido por Tito

Tras su llegada al poder en Yugoslavia, el mariscal Tito trató de formar una Iglesia católica nacional independiente de Roma. Aloysius Stepinac se negó a asistir siquiera a las reuniones, y siguió criticando abiertamente las detenciones de sacerdotes o las confiscaciones de propiedades eclesiales. En septiembre de 1946, fue acusado y condenado a 16 años de trabajos forzados en un juicio farsa por colaboracionismo con los nazis. Su liberación pudo haber llegado en 1950, cuando un grupo de senadores norteamericanos puso esa condición para la entrega de ayuda norteamericana a Yugoslavia. El régimen, sin embargo, lo condicionó al exilio del prelado, pero este se negó a abandonar el país. En diciembre 1951, le fue conmutada la pena por arresto domiciliario. En 1953, Pío XII le creó cardenal. Murió en 1960 a consecuencia de las enfermedades contraídas en prisión. Juan Pablo II le beatificó el 3 de octubre de 1998.

a Auschwitz. Stepinac se los llevó a un edificio propiedad de la Iglesia, donde los protegió hasta después de la guerra. Iba a visitarlos con frecuencia.

Simultáneamente, sin embargo, el prelado se abonó a una línea de *realpolitik* con el régimen de Pavelic y trató de evitar una confrontación directa demasiado abierta. A pesar de ello, con frecuencia expresó abiertamente sus opiniones políticas en sus homilías, que circularon profusamente en aquellos años de forma clandestina. Y cuando el Gobierno le ofreció exonerar a cinco religiosas y dos sacerdotes de origen judío de la obligación de llevar una estrella de David en un lugar visible, les conminó públicamente a no retirársela, como señal de solidaridad con el resto de judíos y de respeto por sus propias raíces hebreas.

Un oficial nazi escribió acerca de él a sus superiores: «Si algún obispo en Alemania hablara de ese modo en público, no bajaría vivo de su púlpito».

El propio Stepinac era consciente del peligro que corría, y durante un viaje a Roma le confesó a un escultor croata que esperaba más pronto que tarde morir asesinado, según pudo recabar Gitman. Y si esto no ocurría, añadió, «los comunistas me matarán más adelante».

«El ordeno y mando ya no funciona»

R. B.
Vich (Barcelona)

«Un niño trae a casa cinco sobresalientes, dos notables y un suspenso. ¿En qué se fijan los padres? En el suspenso, porque ahí hay un problema y eso es lo que nuestra cultura nos enseña que debemos priorizar, porque se supone que, hasta que no hayamos resuelto los problemas, no podremos avanzar. Desde la metodología de la indagación apreciativa, por el contrario, valoraríamos los éxitos; hablaríamos con el chico para reflexionar con él sobre las razones de sus sobresalientes e intentaríamos extender eso que ha funcionado tan bien a las demás asignaturas». Miriam Subirana, directora del Instituto Diálogos e Indagación Apreciativa de Barcelona (IDEIA), aplica estas técnicas a todo tipo de organizaciones, fundamentalmente empresas, aunque, en los últimos tiempos, de manera particular, el método ha demostrado tener un gran potencial para congregaciones religiosas en procesos de reorganización interna. Es el caso de las Carmelitas de la Caridad de Vedruna, que han establecido nuevas provincias a escala continental.

«Como dice [el jesuita] Franz Jalics, cada uno de nosotros somos creados a imagen y semejanza de Dios, y eso permanece intacto en nuestro núcleo sano», prosigue la experta. «Trabajar desde lo que no funciona, desde la carencia, desde lo que no nos gusta... conduce al bloqueo. Por el contrario, podemos conectar con la vocación primera de las personas para conseguir que se comuniquen, que se abran, que se entusiasmen», fomentando «una toma de decisiones más inclusiva, que integre todas las voces».

Así es el tipo de liderazgo que quiere implantar la española Inés García Casanova en

▼ La congregación vedruna ensaya nuevas formas de liderazgo más sinodal y horizontal... También como fórmula para la prevención de los abusos sexuales

su segundo sexenio al frente de la congregación vedruna. Pasó el tiempo –cree– de la queja y del lamento en la vida religiosa. «Tampoco funciona ya el ordeno y mando». «Vamos a un tipo de organización mucho más sinodal y descentralizada, con mucha mayor participación de los laicos, y en el que cada provincia se interesa cada vez más por el todo, a partir de una relación de cercanía que permite continuos intercambios sin que cada decisión tenga que pasar por arriba», dice.

Para que esos cambios lleguen a toda la congregación, los equipos provinciales de todo el mundo han comenzado a reunirse una vez al año. La última, la pasada semana en Vich, la ciudad donde santa Joaquina Vedruna inició en 1826 una congregación que «aquí lleva 200 años, pero que en Japón cumple ahora 70 y, en otros lugares apenas estamos desde hace 40. Hay diferentes ritmos que acompañar, diferentes culturas, pero nuestra espiritualidad y nuestra misión son semejan-

tes y podemos sentirnos parte de una misma familia».

Algo más de la mitad de la congregación (unas 2.000 religiosas) se encuentran hoy en la provincia de Europa, pero la media de edad es inferior en África, India o América Latina, por lo que, dice Inés García, «las fuerzas vivas de la misión activa están muy compensadas». Esto ha convertido la interculturalidad en una prioridad que «requiere tomar conciencia de que nuestra misión es universal, y de que hoy podemos estar aquí y

mañana, allí. Antiguamente algunas íbamos de misioneras a otros lugares; ahora se trata más bien de presentar temporalmente un servicio en otra provincia», añade la general, citando ejemplos recientes de hermanas de Asia que trabajan en campos de refugiados y proyectos con niñas abusadas en África. «Esas cosas antes se decidían a nivel general, pero ahora comienza a hacerse de una manera más ágil y sencilla, más fraterna, directamente entre unas provincias y otras».

Carmelitas de la Caridad Vedruna



Inés García Casanova (fila de en medio, sexta desde la izquierda) en el encuentro

La mejor prevención de los abusos sexuales

Establecer en una congregación formas de relación interpersonal más horizontales y fraternas no sólo sirve para implicar con mayor eficacia a todas sus miembros en la misión. También es una vía eficaz de combatir los abusos sexuales.

La vedruna Covadonga Orejas, que participó en Gabón y Togo en el diseño de programas de prevención en escuelas que hoy se aplican a nivel nacional, impartió una jornada de formación a las integrantes de todos los equipos provinciales coincidiendo con la celebración en la Iglesia de la jornada de oración por las víctimas de abusos sexuales, el 20 de noviembre.

Es importante –cree– diseñar «mapas de riesgo» o poner en marcha comités de protección, siempre que se entienda que «este no es un problema solamente de genitalidad», sino más

bien «una forma de abuso de poder que puede tener esta u otras muchas manifestaciones». «Lo que esta crisis nos pide (porque este esto nos afecta a todas, ninguna congregación puede decir que esto no va con ella) es replantearnos si nuestras relaciones son lo que el Evangelio nos propone».

Un problema que prevenir es la doble vida. «Hay personas estupidadas en la misión que luego se deshacen porque no tienen una construcción afectiva sana en su vida». O sacerdotes con «una espiritualidad deslumbrante pero que, por otro lado, mantienen relaciones con los demás absolutamente abusivas».

Lo mismo afirma Orejas sobre «el ideal de perfección» en la vida religiosa, al que «antiguamente todas las religiosas tenían que aspirar». A veces, con «estándares tan altos» y

alejados de la realidad, se allanaba el camino a «la doble vida». O a que las víctimas se culpabilizaran a sí mismas, considerando que «habían fracasado», y por tanto «no se atrevieran a hablar de lo que les había ocurrido», facilitándose así que los abusos se perpetuaran. «Por eso es muy importante que la persona se sienta querida por Dios y valorada como lo que es: un regalo para los demás a pesar de sus limitaciones e imperfecciones».

La misma pregunta es conveniente que se la formulen las congregaciones en clave de interculturalidad: «¿Dejamos a las personas que vienen de otros contextos culturales ser ellas mismas, o intentamos imponernos a ellas para moldearlas a nuestra manera?», se pregunta Covadonga Orejas.

Europa Press/ Eduardo Parra

Los obispos entran al debate de la eutanasia



Monseñor Argüello, secretario general de la Conferencia Episcopal, durante la rueda de prensa al finalizar la Asamblea Plenaria, el pasado 22 de noviembre

▼ La Asamblea Plenaria aprueba un documento en el que responden a la propuesta política de regularizar la eutanasia: «No hay enfermos incurables aunque sean incurables»

Fran Otero

Los obispos están preocupados por una futura regulación de la eutanasia que, vista la correlación de fuerzas en el Congreso de los Diputados –solo PP y Vox la rechazan–, parece que será una realidad en los próximos años. Conscientes de ello, aprobaron en la Asamblea Plenaria de la semana pasada un documento al respecto –*Acoger, proteger y acompañar en la etapa final de la vida*– para «situarse en este debate sobre la eutanasia, el suicidio asistido y la muerte digna».

Aunque el documento todavía no se ha hecho público –la Conferencia Episcopal Española (CEE) organizará una presentación a los medios próximamente–, el secretario general y portavoz de la CEE, Luis Argüello, explicó las líneas generales del mismo. «Es un documento sencillo e importante que está articulado a través de preguntas y respuestas y que afirma la dignidad de toda vida, una dignidad que viene marcada por el mismo hecho de ser humano», explicó.

El texto, continuó Argüello, responde a la idea de que hay vidas que no merecen ser vividas o a la de que es mejor morir que sufrir y hacer sufrir: «No hay enfermos incurables aunque sean incurables».

Del mismo modo, recaló que el documento también es «una propuesta de cuidados paliativos, de responder a la realidad dramática

del sufrimiento con una respuesta de amor; es cuidar, aliviar y consolar». «Esta propuesta de consuelo es la que recibe la comunidad cristiana y, desde ahí, invita a toda la sociedad. No hay que confundir la compasión y aniquilar el sufrimiento aniquilando la vida», añadió.

Recordó la postura contraria de la Iglesia, tal y como refleja el documento de la Subcomisión de Familia y Vida, al ensañamiento terapéutico. «Se afirma el cuidado, el alivio y el consuelo en el final de la vida por los medios prudenciales, por el apoyo que consuela, por el apoyo a la propia familia, pero sin un ensañamiento. Porque el ensañamiento sigue la misma filosofía que la eutanasia, que es la de considerarnos dueños de la vida para acabar con ella o dueños para mantenerla artificialmente», concluyó.

Otro de los temas que abordó Luis Argüello con los periodistas fue el futuro Gobierno de España. Puso el acento en las cuestiones de la libertad y el bien común y mostró la disposición del episcopado al diálogo y al encuentro con el nuevo Gobierno dentro de la Constitución y de los acuerdos firmados. «Nosotros queremos que siga siendo posible la concordia», dijo recordando a Adolfo Suárez.

Respuesta a los abusos

En lo que se refiere a los abusos sexuales en el seno de la Iglesia, la Asamblea Plenaria ha seguido tra-

bajando el borrador de texto elaborado por la Comisión para la Protección de Menores y la Junta Episcopal de Asuntos Jurídicos y que está a la espera de ser enriquecido por el vademécum que publicará la Santa Sede próximamente. Lo que sí ha confirmado Argüello, que además es el responsable de la citada comisión antiabusos, es que no se contempla ningún tipo de indemnización de carácter general para las víctimas, tal y como solicitó la asociación de acogida a las víctimas Betania, y que habrá que ir a las situaciones concretas. En cualquier caso, manifestó su voluntad de reunirse con los representantes de Betania para conocer el trabajo que están haciendo.

En esta materia, en la de las víctimas, señaló que de aquí a marzo la Conferencia Episcopal verá cómo evoluciona la creación de oficinas de atención diocesanas que ha pedido el Papa. En función de si se han establecido o no en todas las diócesis, la CEE se plantearía la creación de una propia. Argüello recordó que, aunque el borrador no está aprobado ni ha recibido la autorización vaticana para ser decreto general de obligatorio cumplimiento, ya se está poniendo en práctica en las diócesis. Así, añadió que la reacción de la Iglesia «ha querido ser inmediata». Una circunstancia que no exime de que tiene que darse «golpes de pecho» por «haber mirado para otro lado y no afrontar los asuntos de manera directa» en el pasado.

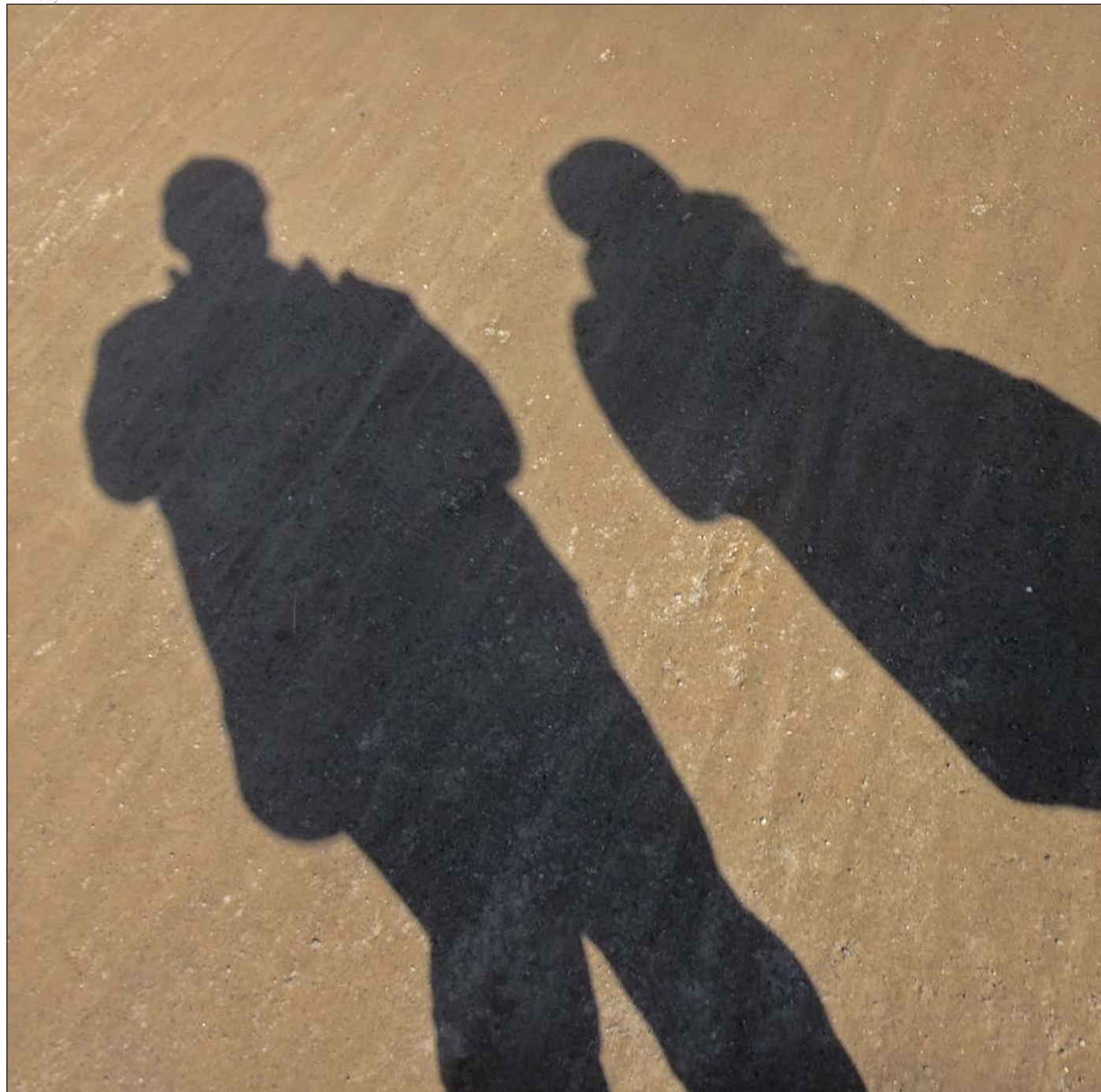
Así es la reforma de la Conferencia Episcopal

La Conferencia Episcopal ya tiene nueva estructura. A la espera de que la Santa Sede dé el visto bueno, el número de comisiones pasa de 14 a diez para adecuar el trabajo y la misión de la CEE a las circunstancias actuales. Entrará en vigor en la próxima Asamblea Plenaria, cuando, además, se renovarán todos los cargos a excepción del secretario general y portavoz, cuyo mandato tiene una mayor duración.

La nueva estructura tendrá comisiones de larga tradición como la de Doctrina de la Fe, Liturgia, Vida Consagrada o Comunicaciones Sociales, pero aparecerán otras fruto de la fusión de varias o la incorporación de alguna competencia más. Por ejemplo, Clero y Seminarios formará parte de una sola comisión, igual que Misiones y Cooperación con las Iglesias o Educación y Cultura. Cabe destacar la creación de tres supercomisiones, la de Evangelización, Catequesis y Catecumenado; la de Pastoral Social y Promoción Humana y la de Laicos, Familia y Vida. Todos los cambios van muy en sintonía con las reformas que está haciendo el Papa Francisco en la Curia romana. Tanto es así que algunos departamentos, los últimos citados, tienen nombres casi idénticos.

▼ Los procesos de acompañamiento personal y grupal son una de las propuestas pastorales sobre las que más ha incidido el Papa Francisco desde que accedió al Pontificado, a través de la *Evangelii gaudium* y de los sínodos celebrados. Propuestas que también van a tener un gran peso en la renovación de la pastoral seglar que la Iglesia afronta en nuestro país

Pixabay



Acompañar en todas las situaciones de la vida

Fran Otero

El acompañamiento es tendencia en la Iglesia en la actualidad. No quiere decir que no haya existido hasta ahora –de hecho, hay una rica y amplia tradición–, sino que en los últimos años se ha puesto el acento sobre esta cuestión, que busca el crecimiento y la maduración en la fe. El punto de inflexión lo marcó el Papa Francisco en su exhortación *Evangelii gaudium*, considerado el documento programático del pontificado, donde afirma que, en la civilización del anonimato, «la Iglesia necesita la mirada cercana para contemplar, conmoverse y detenerse ante el otro». Continúa afirmando que «la Iglesia tendrá que iniciar a sus hermanos –sacerdotes, religiosos y laicos– en este arte del acompañamiento». Y da una clave de cómo se debe hacer: «Sin disminuir el valor del ideal evangélico, hay que acompañar con misericordia y paciencia».

Estas palabras se han puesto de manifiesto en los sínodos celebrados hasta el momento, sobre todo en los dos de la familia y en el de los jóvenes, donde el

acompañamiento se hace fundamental para la vida de los matrimonios y también para la de los jóvenes, que viven un momento de vital importancia, sobre todo, en lo que a discernimiento vocacional se refiere.

Por todo ello, el acompañamiento será uno de los cuatro ejes que estructura el Congreso de Laicos *Pueblo de Dios en Salida*, que se celebrará del 14 al 16 de febrero en Madrid. Un acompañamiento que, según los organizadores del citado evento, es «expresión del ser comunitario de la Iglesia», se ejerce «en todas las situaciones e instancias de la vida» y se puede ejercitar «de forma ambiental, grupal y personal». Algunas de ellas, lideradas por laicos y que ya son una realidad en nuestro país, quieren servir de acicate y de modelo para nuevas experiencias.

Escuela de acompañantes

Para la Acción Católica General, el acompañamiento de los grupos y las personas que utilizan su metodología es primordial. Y, por ello, promueve desde hace algunos años una Escuela de acompañantes. «Se trata de dotar de

Dolores García Pi, presidenta del Foro de Laicos

«Uno de los grandes retos es implicar a los laicos de a pie»

▼ Como responsable de la Subcomisión de Acompañamiento del Congreso de Laicos espera que de este evento salgan propuestas e itinerarios concretos en diócesis y movimientos

F. O.

El acompañamiento es tendencia en la Iglesia hoy...

Es algo que se viene haciendo en la Iglesia desde hace mucho tiempo. Hay sacerdotes y comunidades religiosas que han sido referentes. Quizá es nuevo el acento que ponemos en lo que se refiere a los laicos. Creo, además, que hay una demanda social, una necesidad de acompañarnos por la gran soledad que existe en nuestros días».

¿Qué tipos de acompañamiento hay actualmente en España?

Antes de nada, hay que decir que en todas las formas de acompañar subyace la raíz espiritual. A partir de ahí, en España encontramos propuestas que abarcan los momentos de iniciación como las catequesis que implican a toda la familia; la vida familiar en sus distintas etapas, también en los momentos de sufrimiento; el acompañamiento para el discernimiento vocacional;

Foro de Laicos



la pastoral penitenciaria; las personas con diversidad funcional, con quienes trabajan grupos como Ceco, Fe y Luz o Frater, y los no creyentes. El objetivo es llevar al seguimiento de Cristo, pero hay que tener en cuenta que algunas personas, a lo mejor, no llegan nunca y con ellas también hay que entrar en diálogo.

En estos meses de preparación del congreso seguro que le han

llegado iniciativas muy bonitas. ¿Nos puede contar alguna?

Me llamó mucho la atención la labor que la Legión de María realiza en el centro de Madrid en zonas de prostitución. Su acompañamiento sana las heridas de las personas.

En este campo se suele hablar de situaciones concretas o de grupos y comunidades. Pero... ¿y los laicos de a pie, los laicos no asociados, que solo acuden a la Misa dominical?

Acompañar a estos laicos constituye uno de los grandes desafíos que nos hemos marcado. En última instancia, lo que se pretende es crecer en el sentido de comunidad, ser comunidad, lo cual no significa acudir a todos los actos que organice la parroquia. Implicar a estos laicos es uno de los grandes retos que tenemos como Iglesia.

¿Y después del congreso?

Nuestra propuesta es que estos itinerarios de acompañamiento sigan adelante y encuentren acomodo en las diócesis y en los movimientos de manera concreta. El congreso va a poner de manifiesto una gran riqueza y esperamos que todos puedan sacar partido de ella.

herramientas y prácticas a las personas que se sienten llamadas a acompañar», explica Eva Fernández Mateo, presidenta de Acción Católica General. Este itinerario formativo tiene dos niveles: un primero para personas que empiezan en este campo y un segundo, más específico, que profundiza en elementos como la revisión de vida, cómo utilizar el proyecto personal de vida cristiana o cómo crear escuelas de acompañantes en las diócesis.

Preseminario MIES

El preseminario de acompañamiento de la Asociación de Fieles Misioneros de la Esperanza (MIES) bebe del proyecto RUAJ de las vedrunas, también sobre acompañamiento. Es una propuesta formativa que se centra en el acompañamiento a la infancia y la juventud. Sonia Guevara y Juan Emilio Luque son matrimonio y animadores de este preseminario. Ambos ofrecen algunas claves de cómo debe ser este acompañamiento: «Lo primero es la cercanía; caminar juntos, como los discípulos de Emaús. En este sentido, la escucha es muy importante, porque no se trata de

solucionar problemas o de dar consejos y recetas, sino de ir al lado de la persona mientras descubre qué es lo que quiere hacer con su vida».

JOC: Evangelio en barrios pobres

Los militantes de la Juventud Obrera Cristiana (JOC) está implicados en la vida de los jóvenes descartados de nuestra sociedad, fundamentalmente en barrios desfavorecidos, donde la vida es precaria. Es en este contexto donde los militantes cristianos hacen «de puente» entre esos chicos y la Iglesia, según afirma Raquel Lara, secretaria general de la JOC.

A través de una invitación a un campamento, a participar en una escuela deportiva, acompañan procesos de reconstrucción de la persona, de modo que, tiempo después, puedan hacerse la pregunta sobre la fe y descubrir su vocación y misión en el mundo. «En muchas ocasiones, somos el único Evangelio que van a ver», añade. David, del barrio de las Margaritas de Córdoba, es ejemplo de ello. Cuando entró en contacto con la JOC con 14 años no tenía habilidades sociales y una gran dificultad

para leer y escribir. Se enroló en la JOC y hoy, con 32 años, acaba de terminar Magisterio y está estudiando un máster.

Un amor que no termina

Esta frase da título a un proyecto de la Delegación de Familia y Vida de la archidiócesis de Sevilla para personas separadas y divorciadas no vueltas a casar. Se trata de que «puedan experimentar la mano cercana de la Iglesia», descubran «que Dios no les ha olvidado» y transformen esta nueva etapa «en un motivo de crecimiento en su camino de santidad». El itinerario se estructura en tres momentos: el crecimiento en la fe, con un recorrido por el Evangelio; los temas formativos sobre los diversos aspectos que pueden ser de ayuda en la vida ordinaria, y la adoración ante el Santísimo. En estos momentos, en Sevilla hay tres grupos de mujeres y uno de hombres.

Ejercicios espirituales y discapacidad intelectual

Para el movimiento Fe y Luz las personas con algún tipo de discapacidad intelectual no pueden quedar fuera de

las propuestas de crecimiento espiritual. Por ello, desde hace algún tiempo organizaron una experiencia de ejercicios espirituales de san Ignacio para este colectivo. En el primero participaron más de 40 personas. El objetivo es claro: que se encuentren con Dios y descubran que nos quiere como somos. «¿Quién no está preparado para ellos?», dicen en Fe y Luz.

La experiencia de CVX

En la Comunidad de Vida Cristiana (CVX) tienen una gran experiencia en acompañamiento individual, ya sea de ejercicios espirituales o de otros tipos de acompañamiento dentro de la Iglesia, como los comunitarios. Pero los miembros de esta asociación laical de espiritualidad ignaciana también caminan junto a personas en situaciones vitales complejas. Aquí entra la realidad de los migrantes –como casa Mambré de Sevilla– o la de los separados y divorciados. También la de las comunidades homosexuales, «una realidad tan desconocida y tan llena de fe; un regalo de Dios», según afirma José Antonio Suffo, que las acompaña desde hace cuatro años.

EFE / Javier Lizon



127 días a la intemperie

▼ La Campaña del Frío comienza en Madrid con serias dudas acerca de la capacidad de la ciudad para acoger a las personas sin hogar que se ven expuestas al frío y a la intemperie. Cada vez llegan a la capital más refugiados, muchos con niños, lo que agrava la situación. Mientras, Ayuntamiento y Gobierno central se pasan la pelota de la responsabilidad de la acogida

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo

Hasta el 20 de marzo, el Ayuntamiento de Madrid va a ofrecer a los cientos de personas sin hogar que deambulan por las calles de la capital una cama y un techo bajo el que dormir. Serán 509 plazas –479 en albergue y 30 en centros de día–, que se suman a las habituales que están abiertas todo el año. Sin embargo, no es suficiente. En diciembre del año pasado, con la Campaña del Frío ya empezada, el propio Consistorio cuantificó en 650 el número de personas que sobrevivían al invierno fuera de los recursos de acogida –es decir, dos de cada diez personas sin hogar dormía en la calle en Madrid–, pero este año

serán más debido al aumento de solicitantes de asilo que ha experimentado la ciudad en los últimos meses.

La semana pasada moría en Algeciras un joven sin hogar, y el frío que lleva sintiéndose en España desde hace semanas amenaza la vida de miles de personas a lo largo de toda nuestra geografía. Sin embargo, en el caso de Madrid juega un papel importante otro elemento más: el aeropuerto de Barajas se ha convertido en la primera frontera de España y allí llegan cada día numerosas personas que solicitan asilo y que, tras consumir los escasos ahorros que traen consigo, se ven abocadas a buscarse la vida en comedores y albergues. Muchos de ellos acaban a las

puertas del Samur Social, el recurso de emergencia por excelencia del Ayuntamiento, y, si no encuentran una plaza de acogida, pasan a dormir a la calle.

El lío de las administraciones

La Campaña del Frío del Ayuntamiento, que comenzó este lunes y durará hasta el 30 de marzo de 2020 –serán 127 días–, se ha iniciado este año en medio de una fuerte polémica. Por un lado, la creciente presencia de refugiados en las calles obligó a abrir con antelación, hace ya varias semanas, uno de los albergues que se estaban reservando para el invierno: el del Pozo del Tío Raimundo, con capacidad para

140 personas, que se llenó en apenas tres días.

Por otra parte, algunos de los espacios que se ofrecían no estaban en condiciones suficientes de habitabilidad por estar en ruinas. Otros dos eran colegios no ocupados que, en el momento de ofertarse, tampoco disponían de condiciones de habitabilidad. También se ofreció otro albergue situado en Cercedilla, a 60 kilómetros de Madrid, lo que planteaba numerosos problemas logísticos a la hora de que estas personas puedan hacer los trámites necesarios para su regularización administrativa.

El Ayuntamiento ha trabajado con rapidez y ahora ha dispuesto 519 plazas en diversos lugares de la capital. Pero no es suficiente y el Consistorio y el Ministerio de Trabajo, Migraciones y Seguridad Social se están pasando mutuamente la pelota sobre de quién es la responsabilidad de acoger a todas estas personas.

Hace un par de meses, una reunión a dos bandas arrojaba el deseo compartido de ofrecer 1.350 plazas en total para las personas sin hogar en Madrid. Sin embargo, con la Campaña del Frío ya empezada y el invierno a las puertas, no se ha podido concretar cómo alcanzar dicha cifra. De hecho, el alcalde de Madrid, José



Niños durmiendo bajo la lluvia

Buena parte de las familias que llegan a Madrid por Barajas vienen con niños y niñas que, dada la insuficiencia de la red municipal y la incapacidad de las administraciones para ponerse de acuerdo, se han visto obligados a dormir en la calle.

La semana pasada, con ocasión del Día Internacional de los Derechos de la Infancia, el vicario para el Desarrollo Humano Integral y la Innovación de la diócesis de Madrid, José Luis Segovia, tildó de «impresentable» que el Gobierno español, la Comunidad de Madrid y el Ayuntamiento de la capital «dejen a niños durmiendo bajo la lluvia» y que tengan que «intervenir la Iglesia y la solidaridad ciudadana» para «evitar que se pateen su dignidad y derechos». La diócesis ya ha denunciado en varias ocasiones que los recursos públicos son insuficientes y ahora mismo hay varias decenas de personas acogidas en templos y centros de pastoral de la Iglesia, con el apoyo inestimable de los vecinos. Es la otra cara de un problema que se está agravando estos días al coincidir en la calle personas sin hogar, personas desplazadas forzosamente desde otros países y personas que padecen desahucios. Entre ellos, muchos niños.



Luis Martínez-Almeida, envió la semana pasada una carta al presidente del Gobierno en funciones, Pedro Sánchez, denunciando que «desde el Gobierno no se están dando las soluciones que demanda esta emergencia social», y solicitaba «una implicación absoluta» por parte del Ejecutivo central.

Paralelamente a esta misiva, el delegado del área de Familias, Igualdad y Bienestar Social, José Anierte, envió otra carta a Magdalena Valerio, ministra de Trabajo, Migraciones y Seguridad Social, señalando que el aeropuerto de Barajas se ha convertido en «la principal frontera de España», por lo que miles de personas tienen que ser atendidas en la red de acogida de emergencia del Ayuntamiento de Madrid, «una de las más grandes de Europa, pero que no alcanza para la gran afluencia de solicitantes, cuya acogida es competencia del Gobierno».

De hecho, los datos le dan la razón a Anierte: en 2018, Madrid recibió a 20.731 personas que solicitaron protección internacional. El 31 de octubre pasado la cifra llegaba a 41.510 personas, cuadruplicando a la segunda comunidad autónoma en solicitudes de asilo.

«El Ayuntamiento de Madrid va a ser parte de la solución, pero es necesario que el Gobierno de España haga más: la competencia de acogida a refugiados es suya y por tanto ellos tienen los recursos. Llegan a Madrid pero vienen a España. Acogerlos es un deber nacional», denunciaba Anierte en redes sociales hace unos días.

En el lado opuesto de la acera, el Gobierno echa balones fuera. La secretaria de Estado de Migraciones en funciones, Consuelo Rumi, ha respondido a las reclamaciones del Ayuntamiento de Madrid denunciando que

«no puede ser que Madrid disponga de tan pocos recursos» para acoger a los solicitantes de asilo que duermen en la calle. Y que, precisamente por estar en las calles de la capital, «es el Ayuntamiento el que tiene que cumplir sus funciones, y más en una estación como la de ahora, en la que se han de ampliar los recursos de frío».

En medio de este cruce de acusaciones en público, la Campaña del Frío ya ha empezado y la pelota está sobre el tejado de las administraciones. Así, Anierte ha convocado para el viernes una reunión con Unicef, Acnur, Save the Children, la Comunidad de Madrid y el Ministerio de Trabajo.

El ambiente se enrarece aún más tras la decisión de la plantilla del Samur Social de convocar un paro de 24 horas coincidiendo con el inicio de la Campaña del Frío por «la falta de herramientas de trabajo» y falta de «personal suficiente» para ejercer su labor.

Acogida sostenible y adecuada

Mientras, ante la escasa coordinación de los poderes públicos, son las asociaciones, las parroquias y los particulares los que están bajando a la puerta del Samur Social –la última frontera dentro de la frontera en la que se ha convertido Madrid– a atender como pueden a los sin techo.

Algunos han acogido en sus casas a familias, otros han pagado la pensión a refugiados, algunos llevan comida y mantas a los que se ven obligados a dormir en la puerta. Twitter es testigo cada día del empeño particular de muchos para aliviar como pueden la situación de estas personas. Hasta el Defensor del Pueblo ha recibido estos días una queja para que dé respuesta a las numerosas familias solicitantes de asilo que no logran entrar en el sistema de acogida.

Pero no solo son los solicitantes de asilo los que están en dificultades. Madrid tienen una población más o menos estable de personas sin hogar a los que el sistema de acogida no da la respuesta que demandan. Lo denuncia Miki, del Movimiento Nadie Sin Hogar: «La gran mayoría de los que consiguen entrar en el sistema están descontentos por las condiciones que se ofrecen. Te ves abocado a dormir hacinado en la misma habitación, con otras 16 o 20 personas, en literas, junto a enfermos, drogodependientes, alcohólicos... Hay más riesgo de contagios y son habituales los conflictos».

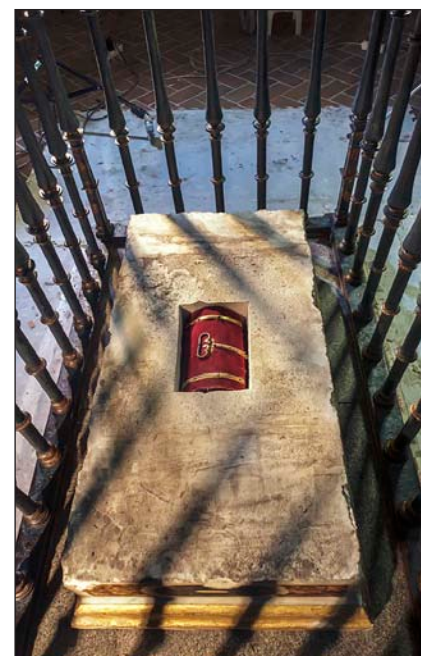
Además, la Campaña del Frío solo ofrece acogida de noche: «Abren por la tarde y te tienes que marchar por la mañana. El resto del día te tienes que buscar la vida por Madrid pasando frío».

Es verdad que «menos es nada», pero desde su movimiento solicitan «una acogida digna todo el año, no solo en invierno. Si la labor de los servicios sociales está orientada a que la gente pueda tener una vida autónoma, así es imposible. Así no se puede rehacer una vida».

Por eso, reivindican «una acogida sostenible y adecuada para recuperar en lo posible la autonomía de las personas sin hogar. Es una barbaridad que durante el año haya camas vacías y habitaciones cerradas reservándolas para la Campaña del Frío. Si se usasen el resto del año, algunos podrían tener la estabilidad necesaria para salir de la calle y no necesitar esta campaña».

Esta demanda la han llevado hasta la Moncloa, donde el presidente del Gobierno en funciones «tiene encima de la mesa una carta exponiendo nuestra situación», dice Miki. De momento no han recibido respuesta.

Fotos: Catedral de Segovia



Miembros del Cabildo y restauradores descubren el cofre con restos de ropa y huesos del infante don Pedro durante los trabajos de restauración de su sepulcro

Los restos del infante don Pedro al descubierto

▼ Los restauradores del sepulcro del infante don Pedro, situado en la catedral de Segovia, han hallado un pequeño cofre forrado con terciopelo que guardaba ropa, un cinturón y tres huesos del pequeño hijo de Enrique II de Castilla. El hallazgo confirma que el niño era más pequeño de la edad que se le atribuía

Cristina Sánchez Aguilar

Cuenta la leyenda que el infante don Pedro falleció trágicamente tras precipitarse al vacío desde una de las ventanas del Alcázar de Segovia, mientras una criada cuidaba de él. Enrique II de Castilla, muy ligado a su hijo, expidió un privilegio real para levantar un sepulcro en su honor en el centro del coro de la antigua catedral, dejando escrito que debería estar iluminado por dos hacheros día y noche, y custodiado por «dos porteros de confianza del Cabildo para siempre».

461 años después de su traslado de la antigua catedral, varios miembros del Cabildo catedralicio, responsables de la Administración local y restauradores, abrieron la cerradura del cofre forrado con terciopelo que guardaba los restos del infante.

Debido a los trabajos de restauración, era necesario abrir la tapa de la efigie del niño para restaurarla, momento en el que se encontró el citado cofre, encajado en un hueco abierto en la base.

En su interior, enrollados de forma individual, se han encontrado una blusa –presumiblemente de seda– con botones de tela; un faldón de mayor tamaño y un cinturón de tela del mismo color que, «hecho un rulo, guardaba tres huesos aún por identificar la parte del cuerpo a la que pertenecen», aseguran desde el departamento de comunicación de la catedral segoviana. Con este descubrimiento «se deduce que el infante debía de ser un niño muy pequeño, por lo que la edad que se le atribuye en diversos textos –en torno a los 10 o 12 años– quedaría descartada».

Con el objetivo de analizar los restos hallados, se ha encargado un estudio a una antropóloga, para

recopilar el máximo de datos posibles sobre el hijo de Enrique II: edad exacta de defunción y patologías que pudiera tener, entre otros aspectos. En cuanto a las telas encontradas, aseguran desde la catedral, serán trasladadas al centro de la Junta de Castilla y León para su restauración. «Una vez recuperadas, el Cabildo quiere que estas vestiduras se expongan junto al sepulcro y formen parte de la sala de exposiciones», que esperan reabrir antes de Semana Santa.

Cronología del traslado

La muerte del infante está fechada el 22 de julio de 1366. Enrique II hizo del Alcázar de Segovia su residencia, aunque permanecía habitualmente fuera de la fortaleza debido a la guerra que, desde hacía años, le enfrentaba a su hermano Pedro I por el poder en Castilla. La guerra finaliza en 1369 con la victoria de Enrique II, apodado *el fraticida*, que instaura la dinastía de los Trastámara.

Tras la guerra de los comuneros, que acontece entre 1520 y 1522, la antigua catedral que se situaba frente al Alcázar quedó dañada, y se decidió construir una nueva en su actual ubicación. Fue entonces, en 1558, en medio de los trabajos de construcción de la nueva catedral, cuando se realizó una procesión solemne con los restos del infante don Pedro guardados en el cofre descubierto. Todo esto se recoge en el libro *Historia de la insigne ciudad de Segovia y compendio de las historias de Castilla* del sacerdote e historiador segoviano Diego de Colmenares.

Los restos del niño don Pedro fueron sepultados en la capilla de Santa Catalina y más de cuatro siglos después, los restos han vuelto a abrirse «aprovechando la restauración de su sepulcro, en una nueva oportunidad de conocer con mayor profundidad la historia sobre su muerte, que tanto llama la atención de segovianos y visitantes».

«Como católicos, llevamos el clima en el ADN»

▼ Comienza la COP25 en Madrid y la Iglesia tiene mucho que decir: «Los creyentes defendemos la naturaleza como parte de la creación de Dios», explica Gabriel López, del Movimiento Católico por el Clima

Juan Luis Vázquez Díaz-
Mayordomo

«Cada vez que en un foro sobre el clima decimos que somos católicos nos miran como si fuéramos bichos raros, pero nosotros estamos en esto desde mucho antes que la sociedad civil. Los creyentes defendemos la naturaleza como parte de la creación de Dios. Lo llevamos en el ADN», explica Gabriel López, del Movimiento Católico Mundial por el Clima, ante la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático que se va a celebrar en Madrid del 2 al 13 de diciembre.

La cumbre de Madrid, conocida como COP25, supone un desafío para los gobernantes políticos responsables de tomar decisiones efectivas y duraderas contra el cambio climático. «Es uno de los acontecimientos más importantes del mundo, en el que se juega el futuro de la humanidad», afirma Carlos Jesús Delgado, de la Comisión Diocesana de Ecología Integral de Madrid, que explica que «en la COP de París 2015 se estipuló un plazo que concluye en esta cumbre para alcanzar acuerdos efectivos y ponerlos en marcha. Se ha acabado el tiempo y en Madrid es necesario tomar decisiones de manera vinculante,

que se transformen en acciones».

Si no se consigue, «el cambio climático se nos irá de las manos, la temperatura seguirá subiendo y pondremos en riesgo a millones de personas en todo el planeta, debido a las sequías, las subidas del nivel del mar o la deforestación, porque el clima afecta a multitud de parámetros de supervivencia. El cambio en el clima provoca ya enfermedades y hambrunas e incluso es capaz de afectar a los mercados y generar refugiados climáticos», dice Delgado.

En esta cumbre, por tanto, se han de presentar los planes de adaptación y estrategias que cada país tiene que establecer para que no se incremente la temperatura global del planeta, sobre todo en lo relativo a las emisiones de carbono. Y a partir de enero de 2020 se tendrá que revisar la desviación de temperatura, y empezará un proceso de actuaciones de forma vinculante, auditada

y con las correspondientes penalizaciones en caso de incumplimiento.



EFE / Nacho Gallego



Unidos ante el desafío

En la cumbre de París 2015 tuvo un papel especial la Iglesia con la publicación previa de la encíclica *Laudato si* por parte del Papa Francisco. «Fue como si pidiera a los participantes que tomaran en cuenta el punto de vista de la Iglesia –explica Carlos Jesús Delgado, de la Comisión Diocesana de Ecología Integral de Madrid–. A nivel católico es lo que fue la *Pacem in terris* ante el desafío nuclear. Hoy nos jugamos lo mismo pero con el clima». Para Delgado, la cuestión del cambio climático está ligada directamente a nuestra fe: «Tenemos dos mandatos: amar a Dios y amar al prójimo. Hoy está demostrado por miles de científicos, y es un hecho avalado por la ONU, que hay gente que muere y otros cuya salud empeora a causa del aumento de temperatura en el planeta. El cambio climático daña a las poblaciones más desfavorecidas del planeta. A la pregunta de Caín: «¿Acaso soy yo el guardián de mi hermano?», hay que responder que sí. Somos guardianes de estos hermanos». Por tanto, «no se trata solo de cuidar de la tierra o del entorno, sino de cuidar de nuestros hermanos en otras partes del mundo, y también en España». No en vano, La contaminación del aire causa 10.000 muertes al año en nuestro país, una cifra que supera a la mortalidad por accidentes de tráfico. En todo el mundo, esta cifra se eleva a los siete millones de personas al año.

La delegación oficial del Vaticano que va a participar en la COP25 estará liderada por monseñor Bruno Duffé, secretario del Dicasterio para el Servicio del Desarrollo Humano Integral, pero luego habrá distintas actividades en las que las diferentes asociaciones comprometidas con el clima van a participar juntas «para mostrarnos como Iglesia», dice Gabriel López, del Movimiento Católico Mundial por el Clima. «Cada vez estamos más sensibilizados. Mostrarnos unidos es algo que nos suele costar en la Iglesia, pero en esto vamos todos a una y tenemos que aprovechar esta ocasión providencial que supone organizar una cumbre así en Madrid», añade.

Durante los días de la cumbre, habrá distintos eventos en los que poder participar. El 5 de diciembre tendrá lugar el foro *La cumbre del cambio climático y el cuidado de la Casa Común*, a partir de las 10:00 horas en la Fundación Pablo VI, organizado por la Comisión de Pastoral Social de la CEE, la Fundación Pablo VI, el Movimiento Católico Mundial por el Clima, la Comisión Diocesana de Ecología Integral de Madrid y la asociación Enlázate por la justicia, donde están representadas, entre otras, Cáritas, Manos Unidas y CONFER. Este foro girará en torno a tres ejes: la doctrina social de la Iglesia, la educación como motor del cambio social, y las inversiones éticas y la desinversión en combustibles fósiles, porque «muchas instituciones de Iglesia no saben bien donde acaba invertido su dinero –explica Gabriel López–, por eso a partir del año que viene vamos a iniciar una campaña para pedir a las instituciones de Iglesia que retiren sus inversiones en petroleras y empresas de gas».

Junto a ello, el 6 de diciembre tendrá lugar en la capital de España la Marcha mundial por el clima, a la que la Iglesia anima a participar de manera unida acudiendo a una convocatoria a las 18:00 horas en Los Jerónimos, una cita para la que se está contemplando un evento previo de oración por la creación. Asimismo, en estos días se realizará también una sesión de *networking* entre los representantes vaticanos en la COP25 y diversas entidades locales implicadas en el cuidado de la Casa Común.

Reuters / Vasily Fedosenko



I Domingo de Adviento

La venida del Señor al final de los tiempos

No está de más, cuando nos disponemos a iniciar un nuevo año litúrgico, detenernos en lo que significa el paso del tiempo. Si cuando llega el 1 de enero, con el cambio de año civil, asociado a un cómputo que crece, percibimos con claridad que el tiempo pasa, al cambiar de año litúrgico corremos el peligro de vivirlo con una sensación de cierta teatralidad. Nadie duda de que 2019 no es igual que 2018. Sin embargo, la repetición de la Palabra de Dios unida a los mismos días litúrgicos puede fomentar un sentido de repetición, como si viviéramos en un eterno círculo que se repite una y otra vez. Precisamente, de esto es de lo que tenemos que huir. Por una tendencia natural y racional, el

hombre tiende a acomodarse y a controlar no solo lo material, sino también el tiempo. Sin embargo, el Evangelio de este domingo nos dice que no somos dueños del tiempo y que, por lo tanto, debemos vivir en constante vigilancia. No estamos encerrados en un ciclo que se repetirá eternamente. La imagen de la celebración del año litúrgico sería más bien como la de una espiral que se abre, como si de un muelle visto de perfil se tratara.

El camino de Dios hacia el hombre y del hombre hacia Dios

Adviento significa venida, y el término hace referencia etimológica a parusía, la venida del Señor en poder y gloria al final de los tiempos. Por lo

tanto, tenemos dos polos: el primero es el Señor que viene hacia nosotros; el segundo somos nosotros, que vivimos en un continuo camino hacia el Señor. En este itinerario que se ha de recorrer, no se parte de una iniciativa de igual intensidad por las dos partes. En conformidad con el modo de revelarse Dios al hombre, siempre es el Señor el que tiene la iniciativa –en este caso de venir hacia nosotros– y nosotros salimos al encuentro del Señor que llega. La certeza de que el Señor vendrá al final de los tiempos se sustenta en su promesa y en haber sido testigos de su primera venida. A través de la Encarnación, Dios ha roto la distancia que lo separaba del hombre, de un modo inimaginable hasta entonces. Nuestra

respuesta y camino, pues, al empezar el Adviento, son alzar la mirada hacia Dios. De hecho, las palabras «a ti, Señor, levanto mi alma», la invitación a la confianza y la seguridad de que quien espera en el Señor no quedará defraudado, del salmo 24, corresponden al tradicional canto de entrada de la Misa del primer día de Adviento. A la confianza del introito, se une el anticipo del profeta Isaías, en la primera lectura, de lo que sucederá al final de los tiempos: la congregación de todas las naciones en la paz del Reino de Dios.

«No sabéis qué día vendrá»

Son varios los pasajes evangélicos que nos invitan a la vigilancia en los capítulos 24 y 25 de Mateo, donde se encuadra el pasaje que tenemos ante nosotros. Con el ejemplo del diluvio inesperado y del ladrón se nos anima a la preparación para esa venida, que no solo se realizará al final de los tiempos, sino que ya está teniendo lugar ahora. La preparación del encuentro con el Señor en la gloria, donde lo veremos de modo manifiesto, debe tener lugar en el día a día de nuestra vida, tal y como nos recuerda san Pablo en la segunda lectura. El anuncio de la venida del Señor nunca puede ser experimentado como una amenaza, sino como la convicción de que nuestra salvación definitiva está cada vez más cerca. De este modo, la renuncia a las obras de las tinieblas no es más que la posibilidad de poder disfrutar anticipadamente del don que Dios nos ha traído acercándose hacia el hombre, mientras anhelamos su retorno al final de los tiempos.

Daniel A. Escobar Portillo
Delegado Episcopal de Liturgia
de Madrid

Evangelio

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: «Cuando venga el Hijo del hombre, pasará como en tiempo de Noé. En los días antes del diluvio, la gente comía y bebía y se casaban los hombres y las mujeres tomaban esposo, hasta el día en que Noé entró en el arca; y cuando

menos lo esperaban llegó el diluvio y se los llevó a todos; lo mismo sucederá cuando venga el Hijo del hombre: dos hombres estarán en el campo: a uno se lo llevarán y a otro lo dejarán; dos mujeres estarán moliendo, a una se la llevarán y a otra la dejarán.

Por tanto, estad en vela, porque no sabéis qué día vendrá vuestro Señor. Comprended que si supiera el dueño de casa a qué hora de la noche viene el ladrón, estaría en vela y no dejaría que abrieran un boquete en su casa. Por eso, estad también vosotros preparados, porque a la hora que menos penséis viene el Hijo del hombre».

Mateo 24, 37-44

En Adviento el Señor nos invita a despertar y sentir nuestra realidad y la de todos los hombres de una manera nueva. No estemos fatigados ni desesperanzados, ni tristes. Aunque la realidad de nuestro mundo presenta situaciones y aspectos negativos, los discípulos de Cristo tenemos y vivimos con razones suficientes para la esperanza. El Adviento nos hace ver dónde se encuentran las fuentes de la esperanza y nos llama con fuerza a beber de las mismas.

Hoy como ayer podemos hacernos estas preguntas: ¿Rezamos? ¿Nos reunimos para orar juntos como comunidad? ¿Cómo rezamos? ¿Cómo salimos y hacia dónde después de orar? ¿Dónde y con quién está nuestro compromiso? Ya desde este momento, os digo y me digo a mí mismo: termina el día escuchando la Palabra, estoy seguro de que escucharás más y mejor las palabras de los hombres, sus gritos, sus anhelos y además sabrás cómo responder a ellos mejor.

En una de las visitas que hice al CIE, al terminar me llamó un interno y estuve unos momentos hablando con él. Me decía: «Tengo dolor por estar aquí pero, al mismo tiempo, miro la realidad y todo lo que he vivido hasta llegar aquí con el corazón. Así lo experimentaba mientras miraba el icono de la Virgen que nos ha dado para pasar de uno a otro: la Virgen María vivía y se dejaba afectar en el corazón». Así se entiende aquella salida inmediata después de haber dado un sí a Dios para visitar a su prima Isabel. Un cristiano deja que su realidad y la de tantos hombres y mujeres del mundo, afecte a su corazón y, al mismo tiempo, que le afecte la fuerza de la Palabra. Me gustaría que todos los hombres y mujeres estuviésemos afectados por las situaciones que vivimos, que no fuéramos indiferentes a ellas.

Nos creíamos que los hombres, con nuestras capacidades y progresos, seríamos plenos, que nuestra casa común la dominábamos, pero estamos estropeando la obra del Creador. La Iglesia tiene el atrevimiento de salir al mundo y vivir esos dos aspectos fundamentales que le gustaba decir a san Pablo VI: el cristiano ha de vivir en medio del mundo desde la simpatía y la conmoción. Sí, ambas nos permiten estar cerca de todos, conocernos y conocer, compartir debilidades y límites, ser atrevidos. ¿Qué ocurre en el mundo? ¿Qué sucede en lo profundo del ser humano hoy? ¿Por qué hoy nadie garantiza que el poder de las naciones sea para hacer el bien, para utilizar todo, saberes y recursos, llevando el bien a los hombres y a los pueblos? ¿Qué nos pasa?

El Adviento nos invita:

1. A estar y vivir vigilantes (Mt 24, 37-44). Estemos muy atentos para distinguir aquello que es principal y lo que es secundario. Estamos viviendo cambios importantes que afectan a la vida de todos los hombres y de to-

dos los pueblos. ¿Qué es la vigilancia? Estar disponibles para vivir en armonía con Dios, con uno mismo, con los demás y con la tierra. Hay preguntas que debemos hacernos: ¿Qué mundo queremos dejar para los que vienen detrás de nosotros? ¿Para qué estamos y trabajamos la tierra? ¿Para qué nos necesita esta tierra? Quizá hoy con una intensidad más profunda se nos está llamando a cambiar de ruta, a esa conversión ecológica que va mucho más allá. Se trata de situarnos en un mundo donde todo está conectado: economía, tecnología, progreso, valor de la persona, el sentido humano profundo que tiene la ecología, las relaciones entre los hombres y pueblos...

▼ El Adviento nos invita a estar vigilantes. Estemos muy atentos para distinguir aquello que es principal y lo que es secundario. Vivimos cambios importantes que afectan a la vida de todos los hombres y de todos los pueblos. ¿Qué es la vigilancia? Estar disponibles para vivir en armonía con Dios, con uno mismo, con los demás y con la tierra

Cathopic



dos los pueblos. ¿Qué es la vigilancia? Estar disponibles para vivir en armonía con Dios, con uno mismo, con los demás y con la tierra. Hay preguntas que debemos hacernos: ¿Qué mundo queremos dejar para los que vienen detrás de nosotros? ¿Para qué estamos y trabajamos la tierra? ¿Para qué nos necesita esta tierra? Quizá hoy con una intensidad más profunda se nos está llamando a cambiar de ruta, a esa conversión ecológica que va mucho más allá. Se trata de situarnos en un mundo donde todo está conectado: economía, tecnología, progreso, valor de la persona, el sentido humano profundo que tiene la ecología, las relaciones entre los hombres y pueblos...

2. A vivir en fe y en una adhesión absoluta a la Palabra de Dios (Lc 1, 26-38). Medita esta página del Evangelio en la fiesta de la Inmaculada Concepción. Todo cambió en esta humanidad, en la historia de los hombres, en el modo de entender la vida, de comprender al ser humano, el día en que esta mujer excepcional y única, María, expresó después de hacer aquella pregunta al ángel, «¿Cómo será eso, pues no conozco varón?», y escuchar la respuesta, «El Espíritu Santo vendrá sobre ti, y la fuerza del Altísimo te cubrirá con su sombra; por eso el Santo que va a nacer será llamado Hijo de Dios». María nos muestra que la fe engendra valentía para decir a Dios con todas las consecuencias: «He aquí la esclava del Señor; hágase en mí según tu Palabra».

3. A vivir en esperanza que es dimensión constitutiva de nuestra existencia (Mt 11, 2-11). Juan Bautista había oído hablar de Jesús en la cárcel, especialmente de sus obras. Por eso envía a sus discípulos a preguntarle: «¿Eres tú el que ha de venir o esperamos a otro?». La respuesta de Jesús es clara: «Id a anunciar a Juan lo que estáis viendo y oyendo: los ciegos ven y los cojos andan; los leprosos quedan limpios y los sordos oyen; los muertos resucitan y los pobres son evangelizados». Atrevámonos a hacer lo de Juan. Preguntémosle quién, como Jesús, tiene una respuesta tan clara que nos inyecta esperanza, no con palabras sino con obras.

4. A vivir ante un Dios desconcertante que nos invita a entrar en su misterio (Mt 1, 18-24). San José, el esposo de María, adquiere protagonismo. Se le pide que, como Abraham, responda con la acogida de la Palabra, que lo haga en el silencio y que lo muestre con su comportamiento posterior. ¿Os habéis dado cuenta de lo que supone para san José poner su seguridad en un niño aún no nacido? «José, hijo de David, no temas acoger a María, tu mujer, porque la criatura que hay en ella viene del Espíritu Santo». Como san José, deja que desestabilice tu vida, pues la llena de Dios y de alegría.

+Carlos Card. Osoro
Arzobispo de Madrid

«La sociedad exige hoy al ejecutivo altos estándares de conducta»

▼ A menudo se la percibe como problema. Rolando Medeiros, presidente de la Unión Cristiana Internacional de Ejecutivos de Empresas (UNIAPAC), considera, por el contrario, que la empresa puede y debe ser un actor clave para «afrontar los grandes desafíos que afectan al mundo» y promover «una agenda de crecimiento más inteligente, sostenible e integral»

uniapacisbon2018.com



Rolando Medeiros durante su intervención en el Congreso UNIAPAC celebrado en Lisboa

R. B.

UNIAPAC es uno de los organizadores del congreso internacional que celebra el 2 de diciembre la Universidad de Deusto con el título *Educación, trabajo, cambio tecnológico y nuevos modelos de negocio. Una noble vocación para los líderes empresariales hacia la ecología integral*. El chileno Rolando Medeiros preside esta red mundial de asociaciones empresariales, que incluye a unos 45.000 directivos miembros procedentes de 40 países, a los que se suman otros 100.000 ejecutivos asociados. Al ideal de los negocios como «noble vocación» dedicó UNIAPAC su último congreso mundial, celebrado en noviembre de 2018 en Lisboa. Se trata, reconoce Medeiros, de un título «provocativo», dada la mala imagen que a menudo arrastra hoy la empresa. No obstante, añade, «la transformación de la empresa de negocios en vocación noble es un propósito alcanzable». Lo primero, subraya, es «la transformación personal del líder empresarial» para implantar una «cultura humanística» en la organización.

Se está viendo estos días en las protestas en Chile y Colombia, pero también en Irán y en el Líbano, en Francia... Las desigualdades avanzan, la riqueza se concentra en unas pocas manos. Muchas personas se sienten hoy perdedoras de la globalización. Esta es una percepción generalizada. ¿Qué respuesta puede dar el empresario cristiano?

Las severas efervescencias sociales que se están experimentando en diversas partes del mundo expresan las legítimas demandas de los ciudadanos, aunque se combinan con actos reprochables de violencia, saqueos y vandalismo. El origen creo que está en la crisis de solidaridad de la sociedad del siglo XXI, que nos deja un máximo de opciones pero un mínimo de significado. La ciencia, la tecnología y, en particular, el libre mercado y el Estado democrático han permitido a la humanidad logros sin precedentes. Sin embargo, la tecnología nos da poder, pero no nos guía en cómo usar ese poder. El mercado nos entrega opciones, pero nos deja ignorantes sobre cómo optar. El Estado democrático liberal da libertad para vivir como escojamos, pero rechaza –en principio– guiarnos en cómo ejercer esa libertad. Esto se traduce en una confusión entre medios y fines; un énfasis en los derechos con olvido de sus correspondientes obligaciones; en un individualismo egoísta y en un consumismo desenfrenado; en definitiva, en la «globalización de la indiferencia», como el Papa Francisco se refiere a que seamos incapaces de compadecernos ante el sufrimiento de los demás. La transformación de los negocios en «noble vocación» es una respuesta adecuada para combatir esta profunda crisis de solidaridad. La empresa puede combatir la globalización de la indiferencia y servir al bien común esforzándose por acrecentar los bienes de este mundo y hacerlos más accesibles para todos.

Diversos estudios sugieren que, a largo plazo, la ética es rentable para la empresa. A corto plazo, sin embargo, a menudo se impone la maximización de beneficios. ¿Cómo pasar de una visión del negocio centrada exclusivamente en los *shareholders* (accionistas), a otra que se preocupe por todos los *stakeholders* (todos los actores implicados y afectados: trabajadores, proveedores, entorno social...), esto es, a una empresa concienciada por el impacto social que genera, y no solo por los beneficios inmediatos?

La empresa del siglo XXI tiene como objetivo primario su legitimidad social y su sostenibilidad en el largo plazo. Esto no lo logra sin un comportamiento intachablemente ético. «El tiempo es superior al espacio», nos dice Francisco. Este principio invita a la empresa a forjarse un buen carácter que le permita tomar buenas decisiones. Aquí el concepto de futuro es indispensable porque, para que la em-

Contra la dictadura de los algoritmos

Fundación Ignacio Larramendi



Luis Hernando de Larramendi

Luis Hernando de Larramendi, presidente de Acción Social Empresarial (ASE), la organización española asociada de UNIAPAC, reconoce que «al empresario se le percibe hoy como una figura siniestra,

tanto en la Iglesia como en la sociedad». Hay una cuestión de «percepción» no siempre justa, pero «es verdad que necesitamos dignificar la función del empresario y su importancia trascendente

para la sociedad, cuando cumple bien su papel».

Hoy el reto es doble, con la masiva incorporación al mundo de los negocios de las nuevas tecnologías y la inteligencia artificial, que tiende a sustituir las decisiones de las personas. El diagnóstico se aplica especialmente al ámbito de las finanzas, tema de la mesa redonda que moderará Larramendi en Deusto, con la participación de Rolando Medeiros; el presidente de Ayuda a la Iglesia Necesitada en España, Antonio Sainz de Vicuña, antiguo ejecutivo de banca, y el ensayista francés Pierre de Lauzun.

El caso de los fondos es paradigmático de «la deshumanización del mercado financiero», añade Larramendi. En determinados sectores, el volumen de inversiones gestionadas por algoritmos supera ya al gestionado por humanos, característica que hace que tiendan a ser «mucho más especulativos».

Simultáneamente, sin embargo, el presidente de ASE alude al crecimiento de los fondos éticos, y cita a modo de ejemplo el que presentará en las próximas semanas Mapfre (compañía de la que es consejero) que invertirá en la inclusión de personas con discapacidad. «Lo que hace falta es difundir este tipo de iniciativas. Un empresario, grande o pequeño, que debe decidir dónde invertir el dinero de su empresa, tiene que ser consciente de que sus decisiones tienen consecuencias de tipo ético».

presa se forje un carácter, necesita tiempo, precisa plantearse fines y metas a largo plazo; una visión de futuro desde donde las metas intermedias cobren su sentido. La sociedad exige hoy a la empresa altos estándares de conducta, una visión que dé cabida a una práctica de negocios más humana. Una ética que no subordine sus principios a los confines estrechos de la maximización de las utilidades de corto plazo. Y, en un mercado realmente competitivo, en donde es muy fácil caer en la tentación de subordinar la dignidad, los derechos y el crecimiento humano a la consecución de resultados económicos inmediatos, la promoción de esta ética empresarial no se consigue sin una mirada de futuro que esté más allá de las contingencias del momento. Para legitimarse socialmente, la empresa necesita jugar en la actualidad un papel mucho más relevante para contribuir a abordar los cambios socioeconómicos, afrontar los grandes desafíos que afectan al mundo de hoy y apoyar la implementación de una agenda de crecimiento más inteligente, sostenible e integral; la creación de fuentes de trabajo de calidad; la transformación de la economía en una más inclusiva, con mejores mercados laborales; mayor conciencia medioambiental; fomentar la inclusión y la interculturalidad...

Un empresario cristiano se dirige a UNIAPAC porque quiere darle un giro ético a su empresa. ¿Por dónde le aconsejaría empezar?

Nuestro principal obstáculo es la vida dividida: la separación entre la fe que se profesa y nuestras actividades empresariales cotidianas. Un líder empresarial cristiano transformaría su empresa en una noble vocación si, siguiendo el ejemplo de san Alberto Hurtado, se preguntara ante cualquier decisión crítica: ¿Qué haría Cristo en mi lugar? Esto equivale a ver a todos los *stakeholders* como prójimos. A poner el foco en humanizar la empresa. Este objetivo solo se logra cuando situamos a la persona en el corazón del quehacer empresarial. Si hacemos esto, la finalidad de todo producto y servicio que ofrece la empresa será satisfacer necesidades humanas, en oposición a ser un medio solo para obtener mayores utilidades. Es una llamada a que la actividad empresarial no sea un fin en sí misma, sino la consecuencia de haber entendido correctamente las necesidades de sus clientes, colaboradores, proveedores y de la sociedad en general, así como de haber organizado de manera eficiente, efectiva y con responsabilidad social los recursos con los que cuenta para atender esas necesidades.

Llega «la empresa activista»

R. B.

Algunas empresas no se conforman ya con asegurarse de que, en algún momento, su cadena de producción no se ha lucrado con víctimas de trabajos forzados o ha generado serios daños al medio ambiente. Es la hora de «la empresa activista», la que se involucra en la solución de «los grandes problemas del mundo», fomenta «la diversidad y la inclusión» e incluso promueve abiertamente «un cambio de sistema», porque «ya no sirven las soluciones puntuales y graduales». Este es el convencimiento de Pablo Sánchez, director ejecutivo de Roots for Sustainability, representante en España de la red mundial B



Corp, que agrupa a algo más de 3.100 empresas (70 en territorio español) de unos 70 países que, año a año, se someten voluntariamente a un estudio de impacto que mide desde la participación de los empleados en la toma interna de decisiones, a las acciones para mejorar el entorno

social. «Una empresa B Corp tiene, de algún modo, un propósito trascendente; es decir, mira más allá de la dimensión económica», resume Sánchez, que participa este 28 de noviembre en el ciclo de conferencias *Economía de Francesco*, organizado por la Universidad CEU San Pablo de Madrid.

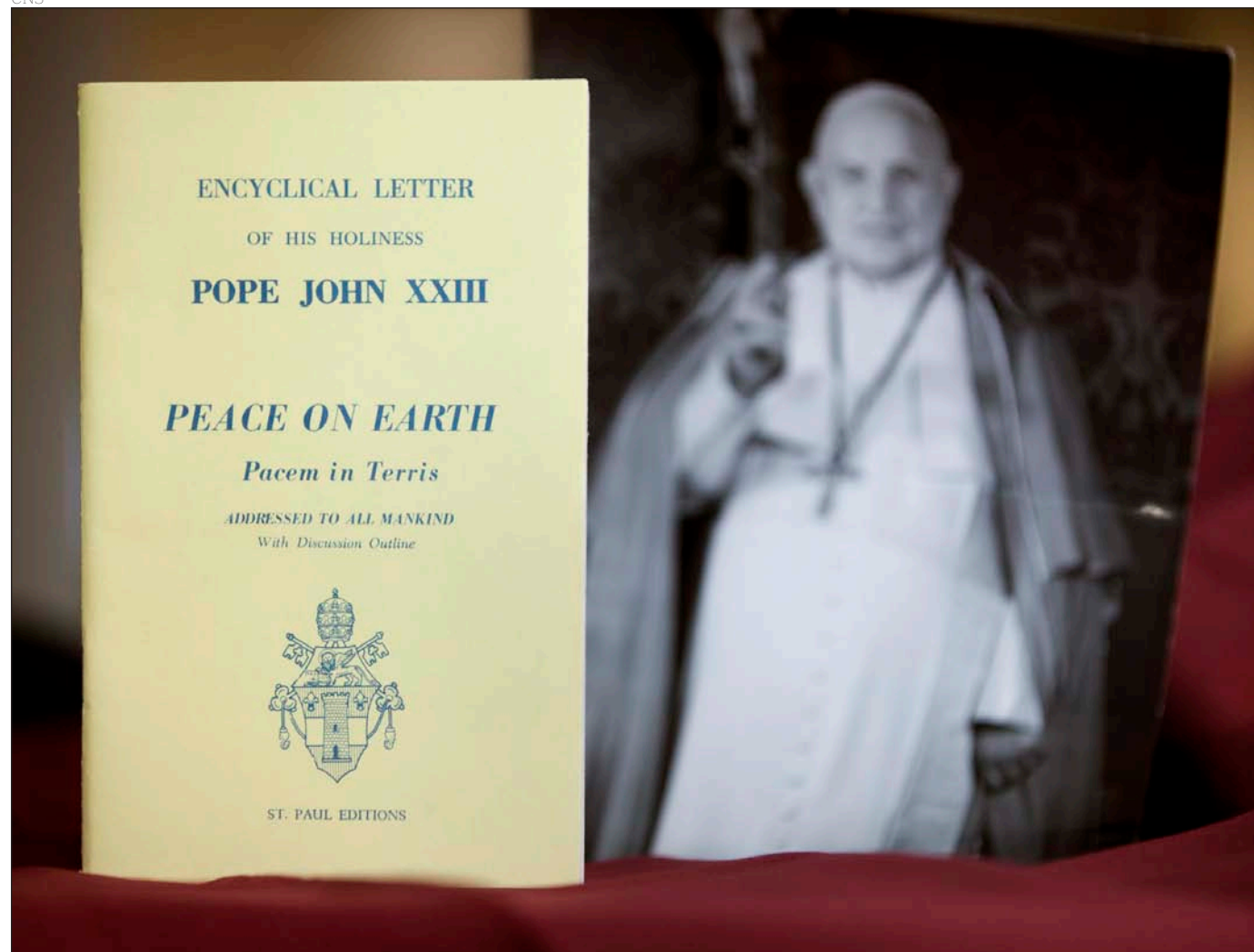
Otro aspecto nuclear que evalúan las 260 preguntas del cuestionario es la transparencia, que incluye «información financiera y no financiera» y muestra cómo «estas empresas, además de respetar sus responsabilidades legales, de forma voluntaria asumen una serie de compromisos éticos». Organizaciones que, dicho en el argot empresarial, aplican una ambiciosa política de *compliance*.

La motivación para involucrarse, cree Pablo Sánchez, es en primer lugar «personal». «El directivo tiene una dimensión ética, y eso no hay que subestimarla», afirma. Pero además intervienen «criterios de sostenibilidad» o «la preferencia de los consumidores por productos elaborados de forma más respetuosa». Y en el ámbito legal, «vamos a ir viendo desarrollos normativos a nivel nacional y europeo cada vez más estrictos en relación al clima o a los temas sociales. Las empresas que hayan empezado a jugar esta partida lo tendrán más fácil».

Pero en este compromiso por «un capitalismo socialmente responsable» es ineludible «trabajar en red». Ese es el objetivo que persigue la Comunidad Online de Empresas B. B Corp crea redes entre sus empresas y organiza encuentros periódicos para facilitar que «lleven a cabo proyectos en común y que entre todos se pueda generar una reflexión seria y compartida sobre la función de la empresa en la sociedad».

El inspirador de la *pax vaticana*

CNS



en 1950, con motivo de las Semanas Sociales de Nantes –allí conoció al futuro Papa, a la sazón nuncio apostólico en Francia–, había cuestionado la prohibición total de la guerra, doctrina consolidada de la Iglesia en la materia, defendida con ahínco en la Curia romana por el influyente cardenal Alfredo Ottaviani; y en 1958 había publicado *La democrazia e le sue ragioni*, primer documento eclesial en el que se resalta la impor-

Conceptos como **la estabilidad económica, la cultura y la movilidad de la familia humana** pasan de ser condiciones de la democracia a derechos plenos

tancia de la ONU. Con estos sólidos antecedentes, el Papa aceptó la propuesta de Pavan.

Sabedor de que le quedaban pocos meses de vida, san Juan XXIII quería dejar este legado moral antes de dejar el mundo. Pavan se puso manos a la obra y la víspera de la Epifanía de 1963 entrega una primera propuesta de 110 folios. Primera innovación doctrinal: conceptos como la estabilidad económica, la cultura y la movilidad de la familia humana pasan de ser condiciones de la democracia a derechos plenos. El plato fuerte, sin embargo, tal y como lo cuenta Alberto Melloni, es el vínculo que hace el texto entre la convivencia humana basada en Dios y la cuádruple convivencia de la libertad, de la justicia, del amor y de la verdad. La libertad entendida, claro está, como impronta de la marca del Creador: adaptación a los signos de los tiempos –concepto roncalliano básico– sin abandonar la enseñanza tradicional.

Estos cuatro pilares también inspiraron el capítulo dedicado a las relaciones entre estados, que teoriza la negociación como instrumento favorito de la Iglesia en lo tocante a las relaciones internacionales. Unas relaciones que el Papa quería, de forma más utópica, que estuviesen coronadas por una autoridad planetaria. El 11 de abril de 1963 fue publicada la encíclica *Pacem in terris*.

José María Ballester
Esquivias

Los primeros años de la Guerra Fría, y muy especialmente la actitud –neutralidad de siempre o bendecir cierta beligerancia– que la sede apostólica debía mantener frente a la Unión Soviética, provocaron zozobra en el Vaticano. Por una parte Pío XII temía el acoso que padecían a diario los católicos de los países comunistas; por otro no deseaba, como la mayoría de los prelados, rebasar los límites de la doctrina de la prohibición total de la guerra. Con esta indefinición diplomática y doctrinal se encontró san Juan XXIII cuando fue elegido Papa en 1958. Como nuncio apostólico, ya había acumulado demasiada experiencia como para convertirse en un pacifista ingenuo: su concepto era de tintes equilibrados y consistía en evitar, en una época en que las armas nucleares estaban ya muy perfeccionadas, el estallido de un nuevo conflicto de consecuencias incalculables.

▼ El 26 de noviembre de 1994, hace un cuarto de siglo, fallecía el cardenal Pietro Pavan –el birrete se lo dio san Juan Pablo II–, una de las personas más influyentes y menos conocidas de la Curia romana en la segunda mitad del siglo XX: fue, entre otras cosas, el principal inspirador de la encíclica *Pacem in terris*, que cambió para siempre la diplomacia vaticana y la visión de la Iglesia sobre el mundo

ables. Había que encontrar el momento oportuno para exponer ese pensamiento. La oportunidad se la brindaron conjuntamente el Concilio Vaticano II y la crisis de los misiles cubanos: el comienzo del primero coincidió con la irrupción de la segunda.

Era octubre de 1962. El día 20, san Juan XXIII, ante 2.500 obispos venidos de todo el planeta, abría el Concilio Vaticano II. Mientras, la tensión iba en aumento entre Estados Unidos y la Unión Soviética por el uso de misiles que esta última había colocado en la Cuba castrista y que tenían capacidad para alcanzar las costas de Florida. El dilema del Papa era doble: cómo intervenir –¿se podía involucrar al concilio en un asunto terrenal tan acuciante apenas

inaugurado?– sin herir susceptibilidades. Con todo, san Juan XXIII sentía que no podía permanecer callado. Al final optó por un mensaje radiofónico que pronunció el 25 de octubre. Estaba dirigido no solo a los católicos, sino a «todos los hombres de buena voluntad», fuesen o no creyentes. El Papa suplicó a los contendientes que siguieran negociando, «porque es una actitud leal y abierta así como un gran testimonio tanto a nivel personal como de cara a la Historia». Hasta la fecha, nadie ha documentado que las palabras del Papa sirvieran para detener la escalada.

De discurso a encíclica

Sin embargo, el discurso hizo mella en la escena internacional y también en la

eclesial: pocos días después, el Papa recibió una carta firmada por el padre Pietro Pavan, rector de la Universidad Lateranense (recién elevada a la categoría de pontificia), en la que propone al Papa la redacción de una encíclica relacionada con su discurso. Pavan estaba muy curtido tanto en doctrina social de la Iglesia como en misiones delicadas. Había contribuido a perfeccionar el Código de Camaldoli –corpus ideológico fundacional de la Democracia Cristiana–, había logrado apaciguar algunas tensiones que brotaron entre Pío XII y Alcide de Gasperi y había participado en la redacción de la encíclica *Mater et magistra* entre 1960 y 1961. Sobre todo, era el autor de los dos trabajos que prefigurarían la *Pacem in terris*:

Angie, el ángel que recupera el Adviento y a Vicente Miguel

▼ El angelito Angie es el protagonista de un juego que trata de recordar el sentido del Adviento y que podría sacar a Vicente Miguel, su creador, de la exclusión social en la que aún vive. «Queremos transmitir el Evangelio a los niños y a los jóvenes utilizando un lenguaje que ellos puedan entender y con el que se puedan identificar»

José Calderero de Aldecoa @jcalderero

Scattergories, Trivial, Pictionary, Risk o Monopoly. Todos juegos de éxito y en cuyo lanzamiento trabajó el valenciano Vicente Miguel, que lleva toda su vida en el mundo publicitario del sector de los juguetes. Sin embargo, en 2008, la crisis económica convirtió al publicista en un *juguete roto* y le catapultó desde la cima de su carrera profesional a la exclusión social. «Yo era el director de la empresa cuando se fue a

pique. La deuda se disparó hasta los 600.000 euros, entré en barrena y perdí absolutamente todo. Todavía hoy me siguen llegando demandas», explica en conversación con Alfa y Omega.

En ese todo Miguel incluye a su mujer, que le abandonó y se fue a vivir a Madrid. Por el camino también se dejó su fe, aunque de ella se desahozó cuando empezó a triunfar laboralmente. Sí que pudo, sin embargo, seguir viviendo con su hija de 7 años, aunque necesitó la ayuda de Cáritas

vieron a encajar a nivel espiritual, personal e incluso profesional», asegura. El contador de este último ámbito se volvió a poner a cero el 26 de diciembre de 2018 cuando «en mi cabeza nació Angie, el angelito de Adviento», un juego para ayudar a los niños a prepararse de cara a la Navidad y recuperar el verdadero sentido del Adviento. Entonces, el publicista fundó la empresa Disciple Toys, cuyos beneficios van a ir en parte (1 % o 2 %) destinados a Cáritas, y se puso a trabajar.

Encuentra a Angie el angelito

El juego consta de un libro-calendario –ya disponible en las librerías– y de una aplicación móvil desarrollada por Kibi Toys, que «ha trabajado de forma gratuita a cambio de un futuro porcentaje de los beneficios». Lo mismo la ilustradora Isabel Cuevas, a la que «le gustó tanto el proyecto que también ha trabajado gratis y solo cobraría en caso de que el proyecto fuera bien».

El libro anima a los niños a hacer una buena obra cada día. Por ejemplo, «hoy le tienes que dar las gracias a todas las personas que hagan algo por ti; hoy tienes que ayudar a un amigo que veas triste o que esté enfadado; hoy vas a pedirle a Jesús por todos tus amigos y tu familia...». Si los niños lo cumplen, entonces pueden ir al móvil o a la *tablet* y acceder a la aplicación –disponible para iOS y Android– que los padres se han descargado previamente.

«Al entrar, el aparato se pone en modo cámara, como si fuera un dispositivo de realidad virtual, y el niño o la niña tiene que ir buscando a Angie por toda la casa. Hay un momento en el que de pronto aparece el angelito y hace una animación muy divertida que a los niños les encanta», explica el creador.

Por último, se toca un botón y el angelito se queda guardado en el día correspondiente del calendario virtual de la aplicación. La idea es completar todas las casillas. Además, «el día que no se porte bien, los padres tienen la opción de bloquear el angelito para que no aparezca hasta que el niño cambie de actitud y cumpla la buena obra del día».

Recuperar el sentido del Adviento y la Navidad

De esta forma, el juego tiene una clara vocación pedagógica y una evidente intención evangelizadora. «Queremos transmitir el Evangelio a los niños y a los jóvenes utilizando un lenguaje que ellos puedan entender y con el que se puedan identificar. Por eso, utilizamos la tecnología disponible en el siglo XXI para hablar de Dios y para tratar de recuperar el verdadero sentido del Adviento», asegura Vicente Miguel. «Qué mejor formar de prepararse para el nacimiento del niño Jesús que regando el día a día de nuestros niños de buenas obras».



Rocafort para poder alimentarla. «Nos daban comida todos los meses. Actualmente, nos está ayudando el departamento de Asuntos Sociales del Ayuntamiento de Moncada (Valencia)», asegura.

La montaña rusa de su vida empezó a ir de nuevo hacia arriba cuando Vicente se reencontró con una amiga de la facultad que estaba muy metida en los retiros de Emaús. «Ella acababa de volver de hacer ejercicios espirituales y llevaba un chute de amor a Dios brutal». Entonces, «me convenció para volver a ir a Misa» y al reencontrarse con Dios, se reencontró también consigo mismo.

«Volví a la oración, a estar muy cerca de Dios, y todas las piezas vol-

Tribuna

El Instituto Nacional de Estadística (INE) ha anunciado recientemente que rastreará los móviles de todos los españoles, durante varios períodos de ocho días, con fines de estudio de nuestros hábitos de desplazamiento. Se supone que los datos cedidos por las compañías telefónicas han sido previamente *anonimizados*.

La noticia no debería sorprender: esto mismo hacen las empresas especializadas en el tratamiento de nuestra huella digital. La información se utiliza, por ejemplo, para acciones publicitarias cada vez más orientadas y personalizadas; para el *scoring* automático del crédito bancario; para una tarificación aseguradora basada en una evaluación precisa del riesgo de siniestro; para la prevención de catástrofes, el estudio del cambio climático, o el diagnóstico de enfermedades.

El rastreo sistemático, ya sea con objetivos estadísticos o con fines comerciales, está estrictamente regulado. Pero no deja de crear estupor en la opinión pública. Falta información sobre unas prácticas ya muy extendidas y sobre su finalidad.

¿Una evolución imparable?

La cuestión de la gobernanza del cambio tecnológico va más allá del tratamiento de los datos. La transformación es digital, biológica, robótica, nanotecnológica... Todas las revoluciones industriales han sido disruptivas, desde el telar mecánico hasta el *internet de las cosas*. Pero la aceleración actual es mayor y los efectos probablemente más profundos que en épocas anteriores: el cambio tecnológico afecta ahora directamente a la identidad humana. A los datos objetivos del registro civil se sustituye una identidad que se nos atribuye, reconstruida a partir de la huella de nuestras preferencias y nuestros desplazamientos. La conexión permanente e impersonal, las máquinas que aprenden, la incorporación de elementos protésicos cada vez más potentes en el cuerpo humano, todo ello hace que la cuestión de fondo sea, no ya qué vamos a hacer, sino ¿qué vamos a ser?

Como cualquier actividad humana, la tecnología no tiene por qué ser imparable. Pero hoy todo parece llevar a

Huella digital, ¿servidumbre o servicio?

Pixabay



▼ La conexión permanente e impersonal, las máquinas que aprenden, la incorporación de elementos protésicos cada vez más potentes en el cuerpo humano, todo ello hace que la cuestión de fondo sea, no ya qué vamos a hacer, sino ¿qué vamos a ser?

maximizar lo tecnológico: si algo es técnicamente posible, hay que hacerlo. Por ejemplo, se da por supuesto que la tecnología tenderá siempre a sustituir el trabajo humano por máquinas, en lugar de reforzar el trabajo haciéndolo más productivo. Esta tendencia unilateral se ve favorecida por unas estructuras de incentivos económicos que alivian el coste del capital y, en cambio, agravan el del trabajo

con pesadas cargas fiscales.

No tendría sentido frenar los beneficios actuales y potenciales de los descubrimientos y sus aplicaciones. Más que de una moratoria, se trata de fomentar un ejercicio de discernimiento, hoy todavía balbuceante e insuficiente, que incorpore las dimensiones sociales y de sostenibilidad de cualquier decisión tecnológica. El debate se refiere al uso del ins-

trumento, más que al instrumento en sí.

Los obstáculos delimitan el horizonte del bien común

El discernimiento supone volver a centrar un concepto ahora arrinconado, el del bien común, anclado en la tradición cristiana.

No es fácil definir el bien común en términos prácticos. En una época de cambio tan rápido e imprevisible,

el bien común tiene que ser abierto, evolutivo, inspirado en un humanismo que beba de las fuentes antiguas, pero formulado en los términos de hoy. Se enfrenta con obstáculos que ayudan a definir el concepto.

Hay una desigualdad tecnológica: la brecha digital es geográfica pero también generacional, hasta dentro de cada familia. La digitalización puede ser un instrumento potente de inclusión –por ejemplo, en el acceso a los servicios financieros– pero también puede agravar tendencias de segregación social preexistentes.

Como consecuencia de la robotización, la desigualdad aumenta entre puestos cualificados y trabajos sin especialización. Desaparecen puestos de trabajo y nacen otros. Nos enfrentamos a un problema de educación inadecuada y falta un acompañamiento flexible para el cambio.

La digitalización permite en teoría un grado intenso de revitalización política, donde la expresión de opiniones desemboca casi directamente en el activismo. Desgraciadamente, la misma facilidad de comunicación lleva a una caricatura de participación y a comportamientos invadidos por la emotividad que es necesario desenmascarar.

Las estructuras estatales no son suficientes. Hace falta acción en los niveles más cercanos a la colectividad y, al mismo tiempo, se requiere una autoridad supranacional en construcción. Esto es patente, por ejemplo, en la iniciativa de las empresas multinacionales, cuando adoptan los Objetivos de Desarrollo Sostenible de la ONU como referencia estratégica.

Y lo más importante: el bien común no se satisface con la visión utilitarista del mayor bienestar para el mayor número. Requiere una atención a todos y no descartar a nadie, un nivel mínimo de participación de todos en la colectividad.

El bien común se puede definir como una línea de horizonte, una tendencia, una aspiración que se nutre de un debate verdadero e inspira las decisiones tecnológicas.

Domingo Sugranyes Bickel

Director del seminario

La huella digital: ¿servidumbre o servicio? de la Fundación Pablo VI



Libros

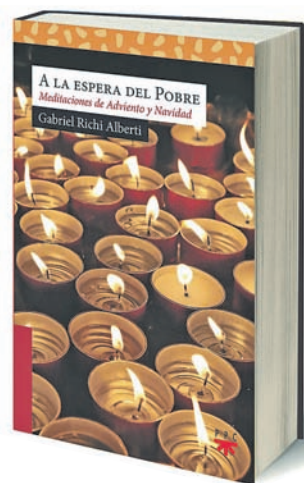
Manuel Bru

Meditaciones de Adviento y Navidad

Título: *A la espera del pobre. Meditaciones de Adviento y Navidad*

Autor: Gabriel Richi Alberti

Editorial: PPC



Se trata de contemplar el don de la pobreza, reconocer cómo y por qué la pobreza que nos trae **Cristo nos hace ricos, nos enriquece**



Son muchos los recursos literarios que existen para vivir la espiritualidad del Adviento y de la Navidad. No pocos de ellos siguen la propuesta de los ciclos litúrgicos, pero muy pocos hacen un recorrido no ya solo por las lecturas bíblicas correspondientes, sino por el resto de los tesoros que la liturgia de estos dos tiempos nos ofrece. Este es el caso de este libro, dividido en tres partes. En la primera, «Custodiar el asombro», nos habla de la liturgia que, en cuanto a diálogo de la Iglesia con Cristo, es escuela de oración. En un segundo capítulo nos adentra en las antífonas de la O, como expresión del diálogo de la Iglesia con el Cristo que viene, entendiendo la O como el asombro agradecido: «Pidamos la gracia de este asombro agradecido: un asombro que habitó el corazón, ante todo, de María y José, pero también de los pastores y de los magos. ¿Cómo es posible que Dios haya querido hacerse Niño? ¿Cómo es posible que el Creador de todo el universo haya querido ser recogido en un pesebre, haya querido ser mecido entre los brazos de una jovencita en una aldea desconocida del último de los reinos de la tierra?». En un tercer capítulo, recorriendo la liturgia del 17 al 23 de diciembre, nos muestra el deseo cada día más consciente y ardiente del Salvador.

En la segunda parte del libro el autor explica la propuesta vital de la víspera de la Navidad, la de «esperar a quien viene sin tardanza», recorriendo la oración de la Iglesia del 24 de diciembre de la mañana a la noche. En la tercera parte nos ofrece, en cambio, el misterio navideño a la luz del texto paulino (2 Cor. 8,9) que nos habla del «Pobre que nace para enriquecernos». Explica el autor que «el texto original griego puede ser traducido de dos maneras: para enriquecernos por su pobreza, o para enriquecernos con su pobreza. La primera posibilidad pone el acento en la encarnación. Jesucristo nos va a enriquecer a través de la pobreza que ha asumido; la pobreza es el medio a través del cual seremos enriquecidos. En este sentido, dice en cierta manera lo mismo que ha dicho antes, cuando ha afirmado que Él, siendo rico, se hizo pobre por nosotros. Es decir, explicita el movimiento de kénosis, de abajamiento del Señor para enriquecernos. En cambio, la segunda posibilidad dice –y se trata de un matiz riquísimo que merece la pena no perder– que el Señor nos va a enriquecer con su pobreza, es decir, la pobreza es el don que Cristo trae consigo al mundo para hacernos ricos. Se trata, por tanto, de contemplar el don de la pobreza, reconocer cómo y por qué la pobreza que nos trae Cristo nos hace ricos, nos enriquece».

Refiriéndose a la «preciosa indicación del Papa» de la pobreza de Cristo como gracia para la Iglesia, nos propone en los dos últimos capítulos lo que a mi juicio es lo más valioso de este libro: la explicación del misterio de Cristo pobre, y el don de la pobreza: «Pobres porque ricos; pobres, es decir, libres»; «pobres, es decir, en comunión»; «pobres, es decir, llenos de alegría», y «pobres, es decir, trabajadores».

El autor del libro es uno de los más prestigiosos teólogos españoles, catedrático de Ecclesiología y decano de la Facultad de Teología de la Universidad Eclesiástica San Dámaso. Este libro rezuma la profundidad de su pensamiento, pero no con el lenguaje del profesor, sino con el lenguaje del orante humilde que comparte la experiencia del final del Adviento y de la Navidad con la comunidad monástica del priorato de Béthanie.

Viaje a la interioridad

Título: *Itinerarios interiores*

Autores: Pablo D'Ors y otros

Editorial: Fragmenta



F. O.

Itinerarios interiores es un libro pequeño, pero muy hondo y, sobre todo, bello. Una obra coral donde, en 120 páginas, siete autores exponen siete formas de viajar a la interioridad. Desde el silencio (Pablo d'Ors), la palabra (Ruth Galve), la sabiduría (Ricardo Pinilla), el arte (Cristina Álvarez), la corporalidad (Luis López), la ciencia (Ramón María Nogués) y la educación y el tiempo (Lluís Ylla). Textos a los que acompañan las creaciones artísticas de Cristina Álvarez.

Cada uno de ellos defiende su camino de forma poética. Por ejemplo, Pablo D'Ors recalca que para acceder a la verdad hay muchas formas, pero «el silencio es la más directa, la más radical, podríamos decir incluso la más salvaje». O Ruth Galve, que defiende que la palabra no se contrapone al silencio, sino al ruido. Y dice: «La palabra verdadera, dice; la bella, crea; y la buena, hace el bien».

En palabras del editor, Ignasi Moreta, este libro «ofrece un conjunto de intuiciones y experiencias con las que el lector puede reflejarse, un acompañamiento para la exploración del mundo interior». Es un libro para detenerse en cada página e ir despacio, porque como dice Dag Hammarskjöld, según aparece citado en el texto, el viaje más largo es el viaje hacia el propio interior.

De lo humano y lo divino

Holodomor

Ucrania, invierno de 1932. La Unión Soviética trata de imponer la colectivización. El país es rico en trigo, en sal, en metales y en carbón. Los revolucionarios comunistas imponen cuotas de producción imposibles de cumplir.

En este pueblo ya no queda nada que comer. Los carros que transportan cadáveres cargan también a algunos agonizantes que no vivirán más que unas horas. Las tropas de la policía política –el siniestro Directorio Político del Estado– controlan los caminos y patrullan los campos. Las órdenes son claras: ningún campesino ucraniano puede emigrar a la ciudad, debe requisarse el trigo según las cuotas de producción exigidas a Ucrania por las autoridades soviéticas –siete millones de toneladas por año– y el castigo por guardar grano para comer es la muerte. La ley de agosto de 1932 y la circular de enero de 1933, firmadas por Stalin y Molotov, han asestado el golpe final a los campesinos ucranianos: se ordena a las autoridades locales impedir «por todos los medios las marchas masivas de campesinos de Ucrania y el Cáucaso del Norte hacia las ciudades».

A los campesinos ucranianos se los exterminó mediante el hambre. He aquí el Holodomor: la hambruna causada por el régimen comunista de la URSS entre 1932 y 1933 para doblegar la resistencia de los ucranianos a la política dictada por los comunistas. Vasili Grossman, el gran escritor soviético autor de *Vida y destino*, lo vio con sus propios ojos: «Sobre el pueblo flotaba un gemido suave y lánguido; los niños, verdaderos esqueletos vivos, se arrastraban por la tierra y emitían un gemido apenas perceptible; los hombres, con los pies hinchados, vagaban por los patios, exhaustos por el hambre, sin apenas fuerzas para respirar. Las mujeres buscaban algo para comer, pero todo se había acabado: ortigas, bellotas, hojas de tilo, pieles de ovejas sin curtir, huesos viejos, pezuñas, cuernos... Y los individuos llegados de la ciudad iban de casa en casa, sorteando a muertos y moribundos, buscando en los sótanos; cavaban agujeros en los graneros; agujoneaban el suelo con varillas de hierro buscando el grano que habían ocultado los kulaks».

El cuarto sábado del mes de noviembre es el día de conmemoración de este crimen. En Ucrania y en las comunidades ucranianas de la diáspora se celebran manifestaciones de luto y recuerdo. Se elevan oraciones y se leen los testimonios de quienes asistieron a la crucifixión de un pueblo. La historia también puede ser de algún modo un calvario, y uno solo la puede contemplar abrazado a la Cruz como se aferra un naufrago a una tabla.

Ricardo Ruiz de la Serna

Apocalipsis espiritual



Televisión
Isidro Catela

El Apocalipsis, conviene recordarlo, acaba bien. Su fama, ganada a costa de calificar tiempos decadentes, le precede y su representación no suele ir más allá del retrato de la Bestia. *The family*, una miniserie documental de Netflix sobre la organización americana que utiliza la religión para asaltar los cielos de la política, parece advertirnos que, como le dejemos los mandos en las manos de fanáticos, el fin del mundo no va a tardar en llegar. La miniserie, de cinco capítulos de unos 50 minutos cada uno, arremete desde el plano inicial contra una suerte de secta que asfixia a todo aquel al que le cae encima. Dicen no ser cristianos, sino se-

guidores de Jesús. Dicen que si Jesús volviera hoy jugaría al fútbol americano, porque Jesús de Nazaret es un líder nato, por encima de todo, fuerte, invulnerable. Dicen que hay que seguirle en secreto, porque, cuanto menos se sepa de una organización, mayor será su influencia social. Y con eso, está dicho casi todo.

Netflix se muestra inmisericorde, tira de las voces de los disidentes, los que estuvieron dentro y conocieron ese particular infierno, para ir a degüello desde el inicio. La imagen de un árbol que echa sus raíces hasta subir a la superficie de la Casa Blanca es muy elocuente: usarás el nombre de Jesús en vano y lo instrumentalizarás con fines políticos. Quizá recuerden a la sinistra organización porque invitó al expresidente Zapatero a uno de sus famosos desayunos en Washington.

A pesar del interés de algunos testimonios, la serie es previsible y espesa. Visto un episodio, están casi todos vistos. Basada en el libro homónimo de Jeff Sharlet, uno de los exmiembros de la familia que ponen rostro y voz al documental, está bien hecha técnicamente y, por mucho que algunos quieran estiran la fantasía, nos queda muy lejano ese *totum revolutum* a la americana entre religión (o algo así) y poder político.

Salvo que tengan un gran interés por el retrato de esta peculiar familia, dibujada, eso sí, con pincel fino, al modo de las familias de la mafia siciliana, no merece la pena dedicarle ni un minuto. El tiempo que se ahorran, y si de verdad tienen poderosas razones para la congoja (esperanzada) pueden dedicarlo a una lectura (o relectura) del Apocalipsis, el de san Juan, el genuino.

Unidos por un décimo

RTVE



Vivimos días de paradoja constante: mientras se encienden todas las luces rojas con las casas de apuestas que pueblan la España sin vaciar, nos invitan a comprar lotería de Navidad. Alguno dirá que no es lo mismo, y es cierto; que lo de Navidad es ya una cuestión social, como el vino en la mesa de celebración, que no hace a todos los españoles alcohólicos, aunque, sea cierto también que cada vez tengamos a más jóvenes con el hígado como un globo.

Con las alertas encendidas, confieso que yo, desde hace unos años, apuesto por uno de los pocos anuncios publicitarios que espero con interés. Pasados los tiempos del famoso calvo, se ha optado por la línea del encuentro, por el mensaje centrado en compartir, y, eso, sin perder la cabeza ni la cartera, hay que destacarlo. Ya podrían aprender otros anuncios que repiten carísimas propuestas hedonistas para ser superhombres con una gota de perfume.

Los anuncios de la lotería son, este año, cuatro. Y sí, es compatible emocionarse una pizca con Félix, el personaje que interpreta el gran Ramón Barea y que, con el pretexto del décimo, abraza a la exmujer de su hijo, porque sigue siendo de la familia, y al tiempo parar ante el semáforo en rojo y decir, alto y claro que la vida no es juego y que es preciso denunciar a los que juegan con la vida de otros.

Netflix



Doug Coe, a la izquierda, líder de *The family*, durante un encuentro con Ronald y Nancy Reagan

Programación de TRECE

Del 28 de noviembre al 4 de diciembre (Mad.: Madrid. Información: trecetv.es; Tel. 91 784 89 30)

Jueves 28 de noviembre	Viernes 29 de noviembre	Sábado 30 de noviembre	Domingo 1 de diciembre	Lunes 2 de diciembre	Martes 3 de diciembre	Miércoles 4 de diciembre
10:35 Informativo diocesano (Mad.)	11:00. Palabra de vida (con Jesús Higuera) y Santa Misa	09:15. Misioneros por el Mundo (Rd.) (+ 7)	08:00. El lado bueno de las cosas (Rd.) (TP)	10:57. Palabra de vida (con Jesús Higuera) y Santa Misa	10:57. Palabra de vida (con Jesús Higuera) y Santa Misa	09:25. Audiencia General (TP)
11:00 Palabra de vida (con Jesús Higuera) y Santa Misa	11:45. Rex (+ 12)	10:20. Tú eres misión (Rd.) (+ 7)	09:30. Perseguidos, pero no olvidados (Redifusión)	11:45. Rex (+ 12)	11:45. Rex (+ 12)	10:57. Palabra de vida (con Jesús Higuera) y Santa Misa
11:40. Rex (+ 12)	13:05. Rex (+ 12)	11:00. Palabra de vida y Santa Misa.	10:00. El conde de Montecristo (TP)	13:05. Rex (+ 12)	13:05. Rex (+ 12)	11:45. Rex (+ 12)
13:05. Rex (+ 12)	14:40. Sesión doble, <i>El hidalgo de los mares</i> (TP)	11:45. En búsqueda de Biby Fischer (TP)	12:00. Santa Misa.	15:00. Sesión doble	14:50. Sesión doble	13:05. Rex (+ 12)
14:55. Sesión doble, <i>El valle de los Reyes</i> (+7)	16:50. Sesión doble, <i>La isla de los corsarios</i> (TP)	13:45. Crónica de Roma (Rd.) (+ 7)	13:00. Periferias (redifusión) (+ 7)	16:55. Sesión doble	16:55. Sesión doble	14:50. Sesión doble
16:50. Sesión doble, <i>La novia de acero</i> (TP)	18:55. Cine western, <i>Una pistola para un cobarde</i> (TP)	15:00. <i>Héroes sin patria</i> (+ 12)	13:50. Misioneros por el mundo (redifusión) (+ 7)	18:50. Cine western	18:50. Cine western	16:45. Sesión doble
18:45. Cine western, <i>Johnny Reno</i> (+7)	22:00. El lado bueno de las cosas (+ 7)	16:55. Los últimos guerreros (TP)	15:00. <i>Tarde de toros</i> (TP)	00:30. Misioneros por el mundo (+ 7)	00:30. Perseguidos pero no olvidados (+ 7)	18:45. Presentación y cine western
00:30. Periferias (TP)	22:35. Fe en el cine: <i>En el comienzo</i> (+ 12)	19:10. Terreno peligroso (+ 7)	16:30. El litri y su sombra (TP)	01:15. Teletienda	01:15. Teletienda	00:30. Crónica de Roma
01:15. Teletienda	01:00. Tú eres misión (+ 7)	20:40. Soldado universal	18:15. Una razón para vivir y una para morir (+ 12)			01:15. Teletienda
	01:45. Cine, <i>Harry Tracy, el último forajido</i> (TP)	22:25. Van Damme's Infierno (+ 18)	20:10. Duelo final (+ 12)			
	03:45. Cine, <i>Agentes dobles</i> (+ 12)	23:50. <i>Justa venganza</i> (+18)	22:00. Hitman (+ 18)			
		01:20. <i>Retroceder nunca, rendirse jamás</i> (+18)	23:30. <i>En busca del avión perdido</i> (+ 7)			

A diario:

● 08:00. Teletienda ● 10:55. (Salvo S-D) Al día, avance informativo (TP) ● 13:00. (Salvo S-D) Al día, avance informativo (TP) ● 13:40. La Lupa de la mañana (TP) ● 14:30. (S-D) Al día fin de semana ● 19:00. Al día, Avance informativo (TP) ● 20:30. TRECE al día (+7) ● 22:00. (Salvo V-S-D) El Cascabel

Ciudad Juárez, la violenta sala de espera a EE. UU.

CNS



Un padre con su hijo en la Casa del Migrante, mientras esperan su turno para intentar entrar en Estados Unidos

▼ La Casa del Migrante de Ciudad Juárez se ha convertido en el hogar de 50 niños y sus padres durante los meses que esperan a que les digan si pueden entrar en Estados Unidos... o hasta que se rinden y se van

Maria Martínez López

Al presentar nuestra campaña de Navidad para los niños migrantes entre Estados Unidos y México, os hablamos de los niños mexicanos y sobre todo centroamericanos que llegan a la ciudad de El Paso, en Texas (EE. UU.). Pero parte de las cartas llegarán a Ciudad Juárez, la localidad que está justo al lado mexicano de la frontera.

Ivonne trabaja en la Casa del Migrante en esta

localidad. «Antes la gente llegaba a nuestro centro, estaba unos días y luego intentaban cruzar la frontera». Pero en Estados Unidos se aprobó hace un año una ley que dice que los inmigrantes que pidan asilo en este país tienen que esperar en México hasta que se juzgue su caso. «Ahora, se quedan aquí cuatro o cinco meses hasta que les toca».

Los últimos años, a Ciudad Juárez llegaron muchos inmigrantes centroamericanos, de países como Guatemala, Honduras y El Salvador. «Hubo

que abrir más albergues –cuenta Ivonne–. Llegó a haber 80 o 100 personas durmiendo en uno para 20». Desde enero, con la ley nueva, la Policía estadounidense devolvió a seis lugares de México, entre ellos Ciudad Juárez, a 70.000 personas para que esperaran allí a su juicio. Entre ellos había 13.000 niños y 400 bebés. Como llegaban muchos y los obligaban a quedarse, la gente se acumulaban.

Muchas de esas familias tenían que «vivir en las calles», explicaba hace poco la ONG de defensa de la infancia Save the Children. En la calle, en uno de los sitios más violentos del mundo. El año pasado, fue la quinta ciudad del mundo con más asesinatos: 86 por cada 10.000 habitantes. Es como si en Madrid se asesinara a más de 2.500 personas en un año. Niños y mayores –añadía Save the Children– «han sido víctimas de asaltos, violaciones y secuestros».

«Llegan con problemas serios»

Ahora, la situación es un poco menos mala. El Gobierno de Estados Unidos está siendo muy estricto, y «la gente se ha dado cuenta de que no se va a aceptar su solicitud», cuenta Ivonne. Así que pasan

¡Date prisa!

Si quieres que tu carta viaje hasta Ciudad Juárez, tenemos que recibirla antes del 13 de diciembre. Tiene que estar escrita en español y decir vuestro nombre y edad. Además, no puede contener objetos metálicos o parecidos, como lentejuelas o papel metalizado. Podéis enviarlas a:

Pequealfa – Alfa y Omega
c/ La Pasa, 3
28005 - Madrid

un tiempo en la Casa del Migrante «y deciden volver a su país». Un país del que se habían ido huyendo de la violencia y de la pobreza. «Ya no hay familias viviendo en la calle, y los albergues tampoco están tan llenos. Algunas personas sí se quedan durmiendo en los puentes de la frontera, para que no les quiten el puesto en la fila».

Ahora, en la Casa del Migrante «viven unas 190 personas –nos dice Ivonne–. De ellas, 50 son niños que viajan con su padre o su madre». Como pasan meses enteros allí, «tenemos una escuelita» e «intentamos que estén ocupados el resto del tiempo, con manualidades, un taller de música...». «Las psicólogas dicen que es lo mejor para ellos, porque llegan con problemas serios. Muchos han visto cómo mataban a su otro padre o a algún familiar. No podemos pedirles directamente que nos lo cuenten, porque les hace daño. Las actividades les ayudan a manifestar lo que les ha pasado y lo que sienten». Ivonne también cree que les puede ayudar recibir vuestras felicitaciones de Navidad: «Es una buena opción para que ellos vean que otras personas conocen su situación y que no están solos».



Juntos seguiremos adelante...

Colabora

Haz un donativo a Alfa y Omega - Fundación San Agustín
Banco Santander ES03-0075-0123-5706-0013-1097



@lannaviv, superviviente de maltrato y abuso infantil

«Hace falta terapia, pero se puede superar el abuso infantil y ser feliz»



La felicidad que hoy demuestra **Nouna Lozano Manchado** (Palma de Mallorca, 1988) contrasta con lo truculento de su pasado: maltrato y abuso infantil, adicciones, intentos de suicidio... Ella no lo oculta en Twitter. Al contrario, «lo conté» pero «para hablar de un ahora positivo». «No me considero víctima de lo que he sufrido a lo largo de la vida, me considero superviviente». Su gran mensaje es «el de la resiliencia: el ser humano es capaz de superar la adversidad y salir del pozo».

Fotos: Nouna Lozano Manchado



¿Por qué decidiste contar los días que llevabas libre, sin consumir drogas, en Twitter?

Con las adicciones es muy frecuente el tema de la vergüenza y se suele escuchar: «Me da vergüenza que la gente se entere de mi adicción». Una vez conocí a un señor, que también es adicto recuperado, que me dijo que «la vergüenza la tendríamos que haberla tenido antes. Ahora tenemos por delante un periodo de superación y hay que estar contentos de lo que hemos logrado». Por eso decidí celebrar en Twitter cada día de libertad lejos de las drogas.

¿Y en el caso del maltrato infantil y del abuso sexual que sufriste? También lo difundiste en redes...

Creo que al contarlo se podía entender mucho mejor el tema de la adicción. Lo primero de lo que hablé fue de la parte más traumática de mi vida, del tema de la adicción, pero en mi caso no se puede entender sin hablar del abuso y del maltrato. Eran parte de lo mismo. Aunque quiero dejar claro que estas fueron mis circunstancias concretas; no todo el mundo que sufre un maltrato infantil y un abuso se droga.

Pero llevé a las redes sociales tanto la adicción como el maltra-

to para hablar de un ahora positivo, para dar esperanza. Creo que en muchos casos hemos perdido la confianza en que las personas pueden salir de un trauma. Ese considero que es mi gran mensaje, el de la resiliencia: el ser humano es capaz de superar la adversidad y no quedarse en el pozo.

Sin embargo, parece que la gente se resiste a este mensaje. Se criticó mucho la campaña de las víctimas de violencia de género que salían sonriendo. Tú te posicionaste a favor en un hilo de Twitter y esto provocó que te llamaran de TVE para dar tu opinión...

Por desgracia, vivimos en una sociedad que ha normalizado la tristeza, el odio, el rencor, la venganza... Cuando vemos a alguien feliz pensamos que le pasa algo, que está mal de la cabeza. En cambio, si vemos a alguien llorar, le adjudicamos un motivo lógico para su tristeza. Frente a esta postura, me gusta mucho una frase de Patch Adams, fundador de la risoterapia: «El acto más revolucionario que puedes hacer hoy en día es ser feliz y demostrarlo».

Sobre la campaña, sigo alucinando con los motivos por los que se criticó. Primero dijeron que la sonrisa estaba fuera de lugar, luego que eran modelos... Al final, yo creo que la campaña hablaba de que es posible salir del maltrato. No tienes por qué quedarte siempre con la etiqueta de «soy víctima». Se puede superar y puedes llegar a tener una vida normal y ser feliz. Me pareció un mensaje de esperanza y de aliento a esas mujeres que, en la actualidad, están en esta circunstancia. Posiblemente necesiten todavía mucha terapia, pero se puede salir. Yo, al menos, no me considero víctima de lo que he sufrido a lo largo de la vida. Me considero superviviente de aquello y eso da paz.

¿Cuál es la clave para pasar de víctima a superviviente?

Sobre todo, mucha terapia y también perdón, que es liberador. Yo soy fan del perdón. Te hace despojarte de los rencores. Pero quitarse el traje de víctima es un proceso muy largo. A mí me costó muchas lágrimas. No empecé a cambiar hasta que no dejé de quejarme por todo lo que había sufrido.

¿Qué le dices a Dios sobre tu vida?

A Dios le doy muchas gracias todos los días por la vida.

Alfa y Omega agradece la especial colaboración de:



Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo

Hasta el 20 de marzo, el Ayuntamiento de Madrid va a ofrecer a los cientos de personas sin hogar que deambulan por las calles de la capital una cama y un techo bajo el que dormir. Serán 509 plazas –479 en albergue y 30 en centros de día–, que se suman a las habituales que están abiertas todo el año. Sin embargo, no es suficiente. En diciembre del año pasado, con la Campaña del Frío ya empezada, el propio Consistorio cuantificó en 650 el número de personas que sobrevivían al invierno fuera de los recursos de acogida –es decir, dos de cada diez personas sin hogar dormía en la calle en Madrid–, pero este año serán más debido al aumento de solicitantes de asilo que ha experimentado la ciudad en los últimos meses.

La semana pasada moría en Algeciras un joven sin hogar, y el frío que lleva sintiéndose en España desde hace semanas amenaza la vida de miles de personas a lo largo de toda nuestra geografía. Sin embargo, en el caso de Madrid juega un papel importante otro elemento más: el aeropuerto de Barajas se ha convertido en la primera frontera de España y allí llegan cada día numerosas personas que solicitan asilo y que, tras consumir los escasos ahorros que traen consigo, se ven abocadas a buscarse la vida en comedores y albergues. Muchos de ellos acaban a las puertas del Samur Social, el recurso de emergencia por excelencia del Ayuntamiento, y, si no encuentran una plaza de acogida, pasan a dormir a la calle.

El lío de las administraciones

La Campaña del Frío del Ayuntamiento, que comenzó este lunes y durará hasta el 30 de marzo de 2020 –serán 127 días–, se ha iniciado este año en medio de una fuerte polémica. Por un lado, la creciente presencia de refugiados en las calles obligó a abrir con antelación, hace ya varias semanas, uno de los albergues que se estaban reservando para el invierno: el del Pozo del Tío Raimundo, con capacidad para 140 personas, que se llenó en apenas tres días.

Por otra parte, algunos de los espacios que se ofrecían no estaban en condiciones suficientes de habitabilidad por estar en ruinas. Otros dos eran colegios no ocupados que, en el momento de ofertarse, tampoco disponían de condiciones de habitabilidad. También se ofreció otro albergue situado en Cercedilla, a 60 kilómetros de Madrid, lo que planteaba numerosos problemas logísticos a la hora de que estas personas puedan hacer los trámites necesarios para su regularización administrativa.

El Ayuntamiento ha trabajado con rapidez y ahora ha dispuesto 519 plazas en diversos lugares de la capital. Pero no es suficiente y el Consistorio y el Ministerio de Trabajo, Migraciones y Seguridad Social se están pasando mutuamente la pelota sobre de quién es la responsabilidad de acoger a todas estas personas.

EFE / Javier Lizon



127 días a la intemperie

▼ La Campaña del Frío comienza en Madrid con serias dudas acerca de la capacidad de la ciudad para acoger a las personas sin hogar que se ven expuestas al frío y a la intemperie. Cada vez llegan a la capital más refugiados, muchos con niños, lo que agrava la situación. Mientras, Ayuntamiento y Gobierno central se pasan la pelota de la responsabilidad de la acogida

Hace un par de meses, una reunión a dos bandas arrojaba el deseo compartido de ofrecer 1.350 plazas en total para las personas sin hogar en Madrid. Sin embargo, con la Campaña del Frío ya empezada y el invierno a las puertas, no se ha podido concretar cómo alcanzar dicha cifra. De hecho, el alcalde de Madrid, José Luis Martínez-Almeida, envió la semana pasada una carta al presidente del Gobierno en funciones, Pedro Sánchez, denunciando que «desde el Gobierno no se están dando las soluciones que demanda esta emergencia social», y solicitaba «una implicación absoluta» por parte del Ejecutivo central.

Paralelamente a esta misiva, el delegado del área de Familias, Igualdad y Bienestar Social, José Aníorte, envió otra carta a Magdalena Valerio, ministra de Trabajo, Migraciones y Seguridad Social, señalando que el aeropuerto de Barajas se ha convertido en «la principal frontera de España», por lo que miles de personas tienen que ser atendidas en la red de acogida de emergencia del Ayuntamiento de Madrid, «una de las más grandes de Europa, pero que no alcanza para la gran afluencia de solicitantes, cuya acogida es competencia del Gobierno».

De hecho, los datos le dan la razón a Aníorte: en 2018, Madrid recibió a 20.731 personas que solicitaron protec-

ción internacional. El 31 de octubre pasado la cifra llegaba a 41.510 personas, cuadruplicando a la segunda comunidad autónoma en solicitudes de asilo.

«El Ayuntamiento de Madrid va a ser parte de la solución, pero es necesario que el Gobierno de España haga más: la competencia de acogida a refugiados es suya y por tanto ellos tienen los recursos. Llegan a Madrid pero vienen a España. Acogerlos es un deber nacional», denunciaba Aníorte en redes sociales hace unos días.

En el lado opuesto de la acera, el Gobierno echa balones fuera. La secretaria de Estado de Migraciones en funciones, Consuelo Rumí, ha respondido a las reclamaciones del Ayuntamiento de Madrid denunciando que «no puede ser que Madrid disponga de tan pocos recursos» para acoger a los solicitantes de asilo que duermen en la calle. Y que, precisamente por estar en las calles de la capital, «es el Ayuntamiento el que tiene que cumplir sus funciones, y más en una estación como la de ahora, en la que se han de ampliar los recursos de frío».

En medio de este cruce de acusaciones en público, la Campaña del Frío ya ha empezado y la pelota está sobre el tejado de las administraciones. Así, Aníorte ha convocado para el viernes una reunión con Unicef, Acnur, Save the Children, la Comunidad de Madrid y el Ministerio de Trabajo.

El ambiente se enrarece aún más tras la decisión de la plantilla del Samur Social de convocar un paro de 24 horas coincidiendo con el inicio de la Campaña del Frío por «la falta de



Niños durmiendo bajo la lluvia

Buena parte de las familias que llegan a Madrid por Barajas vienen con niños y niñas que, dada la insuficiencia de la red municipal y la incapacidad de las administraciones para ponerse de acuerdo, se han visto obligados a dormir en la calle.

La semana pasada, con ocasión del Día Internacional de los Derechos de la Infancia, el vicario para el Desarrollo Humano Integral y la Innovación de la diócesis de Madrid, José Luis Segovia, tildó de «impresentable» que el Gobierno español, la Comunidad de Madrid y el Ayuntamiento de la capital «dejen a niños durmiendo bajo la lluvia» y que tengan que «intervenir la Iglesia y la solidaridad ciudadana» para «evitar que se pateen su dignidad y derechos».

La diócesis ya ha denunciado en varias ocasiones que los recursos públicos son insuficientes y ahora mismo hay varias decenas de personas acogidas en templos y centros de pastoral de la Iglesia, con el apoyo inestimable de los vecinos. Es la otra cara de un problema que se está agravando estos días al coincidir en la calle personas sin hogar, personas desplazadas forzosamente desde otros países y personas que padecen desahucios. Entre ellos, muchos niños.

de los que consiguen entrar en el sistema están descontentos por las condiciones que se ofrecen. Te ves abocado a dormir hacinado en la misma habitación, con otras 16 o 20 personas, en literas, junto a enfermos, drogodependientes, alcohólicos... Hay más riesgo de contagios y son habituales los conflictos».

Además, la Campaña del Frío solo ofrece acogida de noche: «Abren por la tarde y te tienes que marchar por la mañana. El resto del día te tienes que buscar la vida por Madrid pasando frío».

Es verdad que «menos es nada», pero desde su movimiento solicitan «una acogida digna todo el año, no solo en invierno. Si la labor de los servicios sociales está orientada a que la gente pueda tener una vida autónoma, así es imposible. Así no se puede rehacer una vida».

Por eso, reivindican «una acogida sostenible y adecuada para recuperar en lo posible la autonomía de las personas sin hogar. Es una barbaridad que durante el año haya camas vacías y habitaciones cerradas reservándolas para la Campaña del Frío. Si se usasen el resto del año, algunos podrían tener la estabilidad necesaria para salir de la calle y no necesitar esta campaña».

Esta demanda la han llevado hasta la Moncloa, donde el presidente del Gobierno en funciones «tiene encima de la mesa una carta exponiendo nuestra situación», dice Miki. De momento no han recibido respuesta.

cada día del empeño particular de muchos para aliviar como pueden la situación de estas personas. Hasta el Defensor del Pueblo ha recibido estos días una queja para que dé respuesta a las numerosas familias solicitantes de asilo que no logran entrar en el sistema de acogida.

Pero no solo son los solicitantes de asilo los que están en dificultades. Madrid tienen una población más o menos estable de personas sin hogar a los que el sistema de acogida no da la respuesta que demandan. Lo denuncia Miki, del Movimiento Nadie Sin Hogar: «La gran mayoría

herramientas de trabajo» y falta de «personal suficiente» para ejercer su labor.

Acogida sostenible y adecuada

Mientras, ante la escasa coordinación de los poderes públicos, son las asociaciones, las parroquias y los particulares los que están bajando a la puerta del Samur Social –la última frontera dentro de la frontera en la que se ha convertido Madrid– a atender como pueden a los sin techo.

Algunos han acogido en sus casas a familias, otros han pagado la pensión a refugiados, algunos llevan comida y mantas a los que se ven obligados a dormir en la puerta. Twitter es testigo



De Madrid al cielo

Cristina Tarrero

Arte y política

En estos últimos meses situaciones políticas complejas han creado mucha desazón en los ciudadanos que hablan en corrillos y están alterados. Los españoles se quejan de los vaivenes políticos, pero nada es nuevo bajo el sol, y el arte no se mantiene al margen de estos cambios. Nuestra ciudad posee una prueba de ello.

En el Museo de Historia de Madrid se expone un lienzo llamado *Alegoría de Madrid*, pintado por Francisco de Goya. En él, la ciudad está representada por una mujer con una túnica rosácea que sostiene un óvalo en el que, inicialmente, se mostraba el rostro del monarca que estaba a punto de llegar, José Bonaparte. El cuadro había sido encargado por el Concejo de la Villa para ensalzar la figura del rey, pero en unos meses el recién llegado huyó, y Goya rectificó el lienzo introduciendo en el óvalo la palabra *Constitución*, pues se acababa de promulgar la de 1812.

Eran momentos de intensas transformaciones, y no estaba clara la postura del rey, por lo que se encomendó al pintor Felipe Abas que volviera a modificarlo y pintase de nuevo su rostro, ya que había huido de la ciudad pero seguía siendo el monarca. Pronto se confirmó que no volvería –las noticias no volaban como en la actualidad–, y se retocó de nuevo con la palabra *Constitución*.

Meses más tarde Fernando VII retornó a España y se modificó el óvalo con el rostro del nuevo rey. El trabajo fue muy rápido y el rey no quedó muy satisfecho, por lo que encargó a Vicente López una mejora del retrato. Pero este no fue el último cambio, pues el fallecimiento de Fernando VII animó a los reyes a sustituir el rostro del rey por la frase *libro de Constitución*.

Años más tarde se decidió que lo correcto sería incluir una fecha significativa para la historia de Madrid, el 2 de mayo, quedando definitivamente así. Lo curioso es que el cuadro surgió para ensalzar la figura de José I, que quiso ganarse el cariño de los españoles con políticas populistas y reformadoras que no le sirvieron para nada, y que huyó de España con una colección de arte importante. Pero de él nada queda en el lienzo. Aunque podemos estar contentos, ya que no realizó un cuadro de estas características a comienzos del siglo XX: en la década de los 30 se sucedieron 26 presidentes en los primeros cinco años.

Agenda

Jueves 28

■ El Pontificio Instituto Teológico Juan Pablo II en Madrid (plaza Conde de Barajas, 1) comienza oficialmente su andadura a las 17:00 horas con un acto de bienvenida presidido por el cardenal Osoro, que también se incorpora como docente.

■ Las parroquias del arciprestazgo San Estanislao de Kostka inauguran el Adviento con una celebración conjunta a las 19:00 horas en la parroquia de San Estanislao de Kostka (Doctor Esquerdo, 97).

Viernes 29

■ El cardenal Osoro se reúne con los coordinadores de juventud de la diócesis en San Juan de la Cruz a las 20:00 horas.

■ La catedral acoge una Misa funeral por Abelardo de Armas, cofundador de los Cruzados de Santa María, a las 19:00 horas. El día anterior, a la misma hora, hay otra en la parroquia de San Pablo, en Getafe.

Sábado 30

■ Nuestra Señora de las Américas (Espirea, 1 y 3) acoge a las 17:00 horas la ordenación diaconal de un religioso del Verbum Dei, presidida por el arzobispo.

■ *Somos sal, somos luz* es el tema del encuentro de educadores cristianos organizado por la Delegación Episcopal de Enseñanza a las 10:00 horas en la sede del Arzobispado (Bailén, 8). Estará animado por José Ramón García Herrero, director del Secretariado de Apostolado Seglar.

Domingo 1

■ El cardenal Osoro preside a las 12:00 horas la Misa de inauguración del centenario del colegio María Auxiliadora Salesianas (Villaamil, 18).

■ Madrimaná organiza un pase de teatro de la obra *Óscar o la felicidad de existir* a beneficio de Venezuela, a las 18:00 horas en la sala Arapiles (Arapiles, 16).

Lunes 2

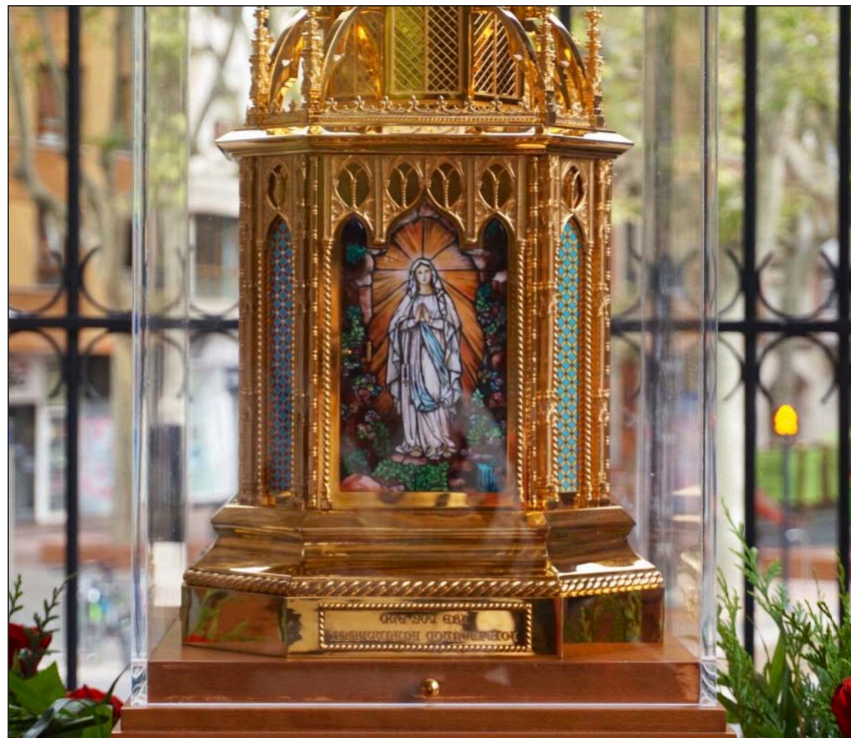
■ Monseñor José Rico Pavés imparte a las 20:00 horas una conferencia en Nuestra Señora del Buen Suceso (Princesa, 43), con el título *Consagración al Corazón de Jesús. Ecos del centenario*.

■ San Dámaso (Jerte, 10) acoge a las 10:00 horas una jornada de formación sobre *La tutela del matrimonio y la atención pastoral a las familias heridas*, a cargo de monseñor Pio Vito Pinto, decano de la Rota Romana.

La mensajera de la Señora

▼ Llegan a Madrid las reliquias de santa Bernardita, una oportunidad para «todos los que estamos necesitados de salud: física, espiritual o ambas a la vez»

Diócesis de Vitoria



Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo

«Bernardita es la gran mensajera de la Virgen, pero ella siempre quiso quedar en segundo plano. Nunca quiso presumir de esa gracia especial que tuvo. Después de la última aparición, la de la despedida, ella decía: “Solo quiero ser igual que todo el mundo”. Y cuando entró en el convento dijo: “Vengo aquí para ocultarme”. De esta manera encarnó el mensaje que la Virgen quiso transmitir a través de ella en Lourdes: un mensaje de pobreza, de oración, de conversión y de amor

a la Iglesia, además de un deseo de humildad y de pasar desapercibidos», explica el padre Teótimo González, que durante la visita de las reliquias de santa Bernardita a Madrid será el encargado de rezar un rosario meditado en la catedral de la Almudena, tras el que explicará algunos detalles de la vida de la vidente.

Después de recorrer 40 diócesis españolas desde el pasado mes de septiembre, el relicario con los restos de Bernardita llega a Madrid antes de despedirse de nuestro país el próximo 11 de diciembre. Se trata de la cuarta

gira internacional que hace, después de visitar Francia, Alemania e Italia en los últimos años. Para muchos enfermos que no pueden realizar largos viajes, es una ocasión especial para vivir el espíritu que se vive en Lourdes sin desplazarse de su ciudad.

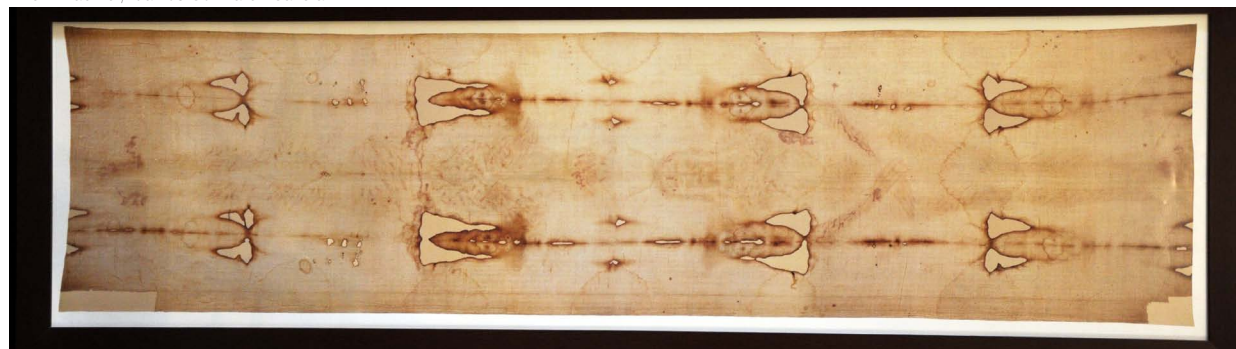
Según el padre Teótimo, Bernardita es un modelo de santidad por el camino de la humildad: «Cuando comenzaron las apariciones tenía 13 años y solo sabía rezar el rosario a su manera. Pero Dios le dio fuerzas para soportar todas las incomprensiones y persecuciones que sufrió, hasta cumplir su misión de transmitir lo que la Virgen le dijo, y pedir a los sacerdotes que se construyera una capilla a la que ir en procesión».

La procesión sigue hoy en Lourdes después de más de un siglo y medio y, de alguna manera, se ha extendido fuera del santuario francés gracias a la peregrinación de las reliquias de la vidente. Así, la Hospitalidad Diocesana de Nuestra Señora de Lourdes ha organizado varios actos para estos días en Madrid. El domingo a mediodía, las reliquias estarán en la capilla del hospital San Rafael (Serrano, 199) para ser veneradas por los enfermos y todos los que quieran pasarse por el centro hospitalario. A las 16:00 horas llegarán a la catedral de la Almudena, donde el cardenal Osoro presidirá la Eucaristía a las 19:00 horas, tras la que tendrá lugar una procesión de antorchas con el rezo del rosario por la plaza de la Armería.

El lunes, el padre Teótimo dirigirá el rosario a las 17:00 horas y a las 20:00 horas habrá una oración con jóvenes. El martes, las reliquias serán llevadas a Getafe, y los días 4 y 5 de diciembre estarán en Alcalá de Henares.

Como explica el cardenal Osoro en una carta escrita para esta ocasión, santa Bernardita fue «una mujer y santa excepcional que se encontró en Lourdes con la Madre de todos los hombres y que experimentó el gozo de entender aquellas palabras de Jesús: “Bienaventurados los pobres, porque de ellos es el Reino de los cielos”». Por eso, ha invitado a enfermos y sanos a acudir a venerar sus reliquias, «pues de alguna manera todos estamos necesitados de salud, ya sea física, ya sea espiritual o ambas a la vez».

Archimadrid / Carlos González García



Con motivo del 30 aniversario del inicio de sus trabajos con el sudario de Oviedo, el Centro Español de Sindonología hizo entrega el sábado pasado al cardenal Osoro de una impresión del escáner del sudario por el anverso y el reverso, así como de una copia reducida de la Síndone de Turín (en la imagen). El purpurado, que ha mantenido contacto con el centro desde su paso por Asturias, conoció sus últimos avances.